

## OPOSICIÓN POLÍTICA E INJERENCIA EXTERIOR EN EL GOBIERNO DE SALVADOR ALLENDE

JOSÉ ENRIQUE LÓPEZ NOYA <sup>1</sup>

### INTRODUCCIÓN

El estrecho margen de la victoria de la Unidad popular (36% del total de los votos) fue una de las primeras preocupaciones de Allende y su equipo de trabajo, ya que esta victoria no habría implicado un gran desplazamiento hacia la izquierda, ni una radicalización del electorado. El gobierno de la Unión Popular, se asignó a sí mismo la tarea de producir el cambio necesario en la opinión pública, para poner su programa en práctica, en la búsqueda de una transformación radical por la vía de la legalidad institucional. No obstante, decidió seguir transitando el camino trazado por esta fuerza política. El objetivo político central de la Unión Popular, como ya lo expresaba en su programa fue la búsqueda de algo que sustituyese «la estructura económica que acabara con el poder del capital monopolista extranjero y nacional y del latifundio, con el fin de iniciar la construcción del socialismo.»<sup>2</sup> En una entrevista realizada por Julio Castro para el semanario *Marcha* en abril de 1971, Salvador Allende afirmaba:

nosotros estamos realizando una revolución de características especiales. Debemos promover y realizar cambios; pero a la vez nuestra fuerza esta en ajustarnos a la ley, al orden jurídico establecido (...) la base de la sustentación está en la legalidad (...) La teoría marxista enseña que los procesos revolucionarios, no arrasan regímenes y sistemas, sino que aprovechan lo que tienen de positivo y rechazan o enmiendan lo negativo (...) estamos empeñados en realizar cambios sustanciales del poder político y del poder económico, dentro de los límites que impone el estado de derecho actual, pero a la vez, usando los mecanismos constitucionales (...) construiremos una nueva legalidad que permita iniciar el proceso hacia la construcción del socialismo<sup>3</sup>

Ante la difícil situación de transformar el estado capitalista en estado socialista, Adonis Sepúlveda afirmaba en diciembre de 1970,

tenemos conciencia del peligro que esto entraña. Algunos partidos socialistas europeos han estado en el poder y en el poder siguen, en Suecia y Noruega, sin que hayan hecho el socialismo. Corremos pues el peligro de manejar una máquina que nos es ajena. Nuestra decisión es avanzar para afianzarnos de manera de hacer cambios revolucionarios desde el

---

<sup>1</sup>Licenciado en Ciencias Históricas. FHCE. Universidad de la República.

<sup>2</sup> Programa de la UP, en Angell, Alan, «Cambio social y estabilidad económica en Chile» en Bethell, Leslie, «Historia de América Latina», (el Cono sur desde 1930), Tomo 15, Barcelona, Crítica, 1997, Capítulo VI, p.279.

<sup>3</sup> Allende en reportaje realizado por Julio Castro, «Nuestro camino no tiene retorno» en *Marcha*, Nro 1542, 30 de abril 1971, pp. 16-17.

gobierno haciendo una clara distinción entre lo que es ganar la presidencia de la república y lo que es conquistar el poder (...), lo haremos sin necesidad de partido único ni de militancia popular (...) cada país tiene su camino propio para el socialismo y nosotros ni importamos el de otros ni intentamos exportar el nuestro.<sup>4</sup>

Existieron componentes esenciales que singularizaron y «chilenizaron» el proceso socialista de Allende. En primera instancia la Unión Popular se propuso respetar el principio de legalidad, y al respecto señalaba Allende «en el régimen de transición al socialismo, las normas jurídicas responderán a las necesidades de un pueblo esforzado en edificar una nueva sociedad. Pero legalidad habrá.»<sup>5</sup> El segundo aspecto por considerar por la Unión Popular, fue la institucionalidad, y así afirmó Allende en la entrevista que le realizó Julio Castro

el nuevo orden institucional responderá al postulado que legitima y orienta nuestra acción: transferir a los trabajadores y al pueblo en su conjunto el poder político y el poder económico (...) en un momento oportuno someteremos a la voluntad soberana del pueblo, la necesidad de reemplazar la actual constitución de fundamento liberal por una constitución de ordenación socialista.<sup>6</sup>

En tercer lugar, el respeto a las libertades políticas. «son parte de lo que hay de positivo en el período histórico que dejamos atrás. Las haremos reales, tangibles y concretas, ejercitables en la medida que conquistemos la libertad económica.»<sup>7</sup> El cuarto aspecto de estas consideraciones se refiere al camino de la no violencia

el pueblo de Chile, está conquistando el poder político sin verse obligado a utilizar las armas. Avanza en el camino de su liberación social sin haber debido combatir contra un régimen despótico o dictatorial (...) Nuestro pueblo aspira legítimamente a recorrer la etapa de transición al socialismo sin tener que recurrir a formas autoritarias de gobierno<sup>8</sup>

Como último aspecto a considerar del proceso chileno, se explicita la necesidad de socialización de los medios de producción.

«La recuperación de nuestro cobre no es un acto de venganza, odiosidad a grupo, gobierno o nación alguna (...) pagaremos por el cobre si es justo pagar, o no pagaremos si es injusto hacerlo. Hemos nacionalizado el hierro (...) recuperaremos la propiedad colectiva del carbón. El salitre también es nuestro (...) hemos incorporado al área de propiedad social varias empresas, hemos acelerado la reforma agraria (...) la estatización bancaria ha sido un paso decisivo»<sup>9</sup>

---

4 Adonis Sepúlvera entrevistado por Hector Borrát, Ibid, pp. 18-19.

5 Allende en reportaje realizado por Julio Castro, Ibid...Marcha, 30 de abril de 1971. Op.Cit, p.17.

6 Ibid

7 Ibid

8 Ibid

9 Ibid

La nacionalización de las riquezas básicas.

Para la Unidad Popular el problema económico fundamental de Chile y de las economías en transición al socialismo era el de la acumulación del capital, ya que estas economías se daban en la mayor parte de los casos, en países subdesarrollados y atrasados con fuerte dependencia externa. En tal sentido, el economista Gonzalo Martiner jefe de la ODEPLAN (oficina de planificación nacional de Chile) señalaba al ser entrevistado por Sonntag Heinz Rudolf para Marcha:

En el programa de la Unidad Popular nosotros no hablábamos todavía de una economía socialista. Hablábamos de la creación de una nueva economía. (...) una economía de transición al socialismo. Porque en esta (...) habrá un área de propiedad social, un área de propiedad mixta y un área de propiedad privada (...) el programa de la Unidad Popular no es todavía un programa socialista. (...) como la transición al socialismo es gradual no se producida en Chile un problema de desajuste de la organización interna de la economía y de la sociedad<sup>10</sup>

Para 1971 existía entre los miembros del gobierno, la confianza en el logro de una acumulación significativa para los siguientes años, así como también la convicción de la condición de la excepcionalidad de Chile, respecto de otras realidades. El gobierno de la Unidad Popular, esperaba hacia finales del año 1971, controlar el 60% del producto nacional y hacia fines del sexenio un 80% del mismo. El énfasis estaba dado en el desarrollo de la producción.

Se produjo la nacionalización del cobre, del hierro y del salitre, constituyendo esta una de las principales banderas de la Unidad Popular. Se trató de recuperar para el estado el patrimonio minero. La minería del cobre, generaba más del 80 % de los ingresos de las divisas, y el 20% de los ingresos fiscales. Estas nacionalizaciones se produjeron como expropiación sin compensación alguna. Para 1971, Chile era el cuarto productor y segundo exportador de cobre en el mundo, siendo superado en el plano productivo por Estados Unidos, la Unión Soviética y Zambia. En cuanto a las exportaciones solo lo superaba Zambia por muy poco margen. El propio Allende afirmaba:

cuando nosotros planteamos nacionalizar nuestras minas no lo hacemos para agredir las inversiones de Estados Unidos. Si fueran japonesas, soviéticas, francesas o españolas, igual lo haríamos. Es que necesitamos el cobre para Chile, necesitamos lo que sale más allá de nuestras fronteras, como utilidad de esas compañías para impulsar el desarrollo de la nación ... Con la nacionalización del cobre [decía Allende] Chile será dueño de su propio destino al romper la dependencia económica y lograr la independencia política. <sup>11</sup>

---

10 Mirtiner, Gonzalo entrevistado por Heinz Rudolf, Sonntag, Marcha, N 1547, 11 de junio de 1971, pp.33-34.

11Allende, Salvador, artículo en Marcha Nro 1552, 16 de julio de 1971, pp. 22- 23.

El gobierno, se había propuesto imponer la nacionalización del cobre sin indemnizar a las empresas extranjeras. Para llevar a cabo este hecho se eligió el mecanismo de la reforma constitucional. La ley 17.450 del 16 de julio de 1971, aprobó la mencionada reforma para permitir la nacionalización de la minería del cobre. De acuerdo a las facultades que otorgó esta ley, Allende dictó el Decreto Supremo Nro. 92, del 28 de julio de 1971, por el que se establecieron las deducciones que, por concepto de rentabilidad excesiva, debían efectuarse de las indemnizaciones. Como resultado de ello importantes empresas norteamericanas que explotaban el cobre chileno fueron expropiadas sin indemnización por el gobierno de la Unión Popular. Toda vez que las deducciones por concepto de rentabilidad excesiva sobrepasaron el precio de las indemnizaciones que les correspondía según los criterios fijados por la reforma constitucional «(...) poniéndose término en Chile a tres decenios de explotación nacional por estas empresas.»<sup>12</sup> Alberto Vaccaro opinaba en *Marcha* que

las compañías norteamericanas [se habían transformado en Chile] en un estado dentro del estado y a través de su imperio del cobre, impusieron sus reglas de juego a los anteriores gobiernos chilenos. Hasta ahora ejercieron un control total de la producción, administración, ventas, jugaron a su antojo con los precios manipulándolos siempre a su favor, consiguieron tratamientos tributarios privilegiados y se beneficiaron con la política devaluatoria (...) evadieron el pago de tributos y retornaban al país solo los dólares suficientes para cubrir los costos. Los programas de ampliación se realizaron sistemáticamente, sin un solo dólar fresco y después de haber amortizado muchas veces sus inversiones y obteniendo millonarias utilidades (...) esto explica [por ejemplo] que en 1969, la Anaconda con un capital de 199 millones de dólares, equivalente a un 17% de sus inversiones mundiales obtuviera en Chile 77, 8 millones de dólares de utilidad, es decir, el 80% de sus ganancias mundiales.<sup>13</sup>

El presidente Allende, afirmaba que las utilidades obtenidas por los inversionistas extranjeros, se vieron incrementadas con la chilenización aplicada por el gobierno demócrata cristiano de Frei, explicando que las empresas habrían logrado ganancias superiores a los 213 millones de dólares, y entre 1965 y 1970 con solo el 49% de las acciones en su poder, habrían logrado 552 millones de dólares en utilidades, de los cuales no habría quedado un solo centavo en el país. Y afirmó que el estado no se haría cargo de deudas cuyo valor no se hubiesen invertido útilmente.

Por su parte la revista *Hanson`s American Letter*, de gran circulación entre los inversionistas estadounidenses, sintetizó y así señaló los resultados de la «chilenización»

ningún gobierno de extrema derecha había tratado a las empresas norteamericanas con la generosidad que lo hizo el de Frei en los convenios que firmó. Su tratamiento excesivamente

---

12 Elgueta, Beneguino, «Breve historia de medio siglo en Chile», S/D, p.169.

13 Vaccaro, Alberto, en *Marcha*, Nro 1566, 22 de octubre de 1971, p.6.

favorecido, fue tan falto de equilibrio y de juicio y fue tan perjudicial para los intereses de Chile que casi provocó hilaridad en Washington. <sup>14</sup>

El proceso de «chilenización» luego de cinco años, generó enormes perjuicios para el país. Las compañías extranjeras, no invirtieron un solo dólar nuevo y los casi 700 millones del plan de expansión se financiaron con créditos externos avalados por el estado. Deuda esta que debió ser enfrentada por los chilenos con la Banca Eximbank y otras firmas norteamericanas. Por otra parte la producción que se comprometieron estas compañías a elevar, hasta 1.200.000 toneladas para 1970, quedaron en 540.000, expresión manifiesta del estancamiento de la producción. Por último, la refinación programada para 1970 de 700.000 toneladas alcanzó solo 360.000, o sea un 50% de lo programado. Estos y otros elementos de juicio fueron tomados en cuenta por el presidente Allende, a la hora de determinar la correspondiente o no indemnización a los consorcios cupreros. Conjuntamente con esas expropiaciones traspasó a propiedad estatal el salitre y el hierro hasta entonces en manos de empresas también norteamericanas, agregándose más tarde el carbón, éste en poder de capitales nacionales. Se completó así el proceso de nacionalización o socialización de las riquezas naturales, objetivo principal del programa político.

#### CAMBIOS EN LAS ÁREAS SOCIALES Y LA REFORMA EN EL AGRO

De importancia singular dentro de los planes políticos de Allende, se encontraba la incorporación a la propiedad social de las empresas industriales monopólicas, y o aquellas que condicionaran el desarrollo económico y el sistema financiero, en manos tanto del capital extranjero como nacional. La Unidad Popular definió las tres áreas fundamentales de su proyecto económico: el área social, el área privada y el área mixta, pero su programa persiguió desde el comienzo el desarrollo del área social por intermedio del impulso de actividades productivas, para perjudicar las bases de sustentación del sistema imperante. Se intentó debilitar la propiedad privada sobre los medios de producción fundamentales; la riqueza minera, la tierra, los establecimientos monopólicos en la industria y el sistema bancario y financiero.

Cabe señalar, que la reforma agraria no parte de un impulso inicial de la Unidad Popular, ya se venía llevando a cabo desde el gobierno de la Democracia Cristiana. En cumplimiento de la Ley del presidente Frei de 1967, el gobierno de la Unión Popular expropió en el primer año de mandato 1327 fundos, sobre una superficie de 2.400.000 hectáreas. En el período de Allende, la reforma agraria favoreció aproximadamente a 100.000 familias campesinas, en el gobierno anterior se habían beneficiado a 25.000 de las mismas familias.

---

<sup>14</sup> Vaccaro Alberto, Marcha, Ibid.

Por su parte Jacques Chonchol ministro de agricultura de Chile, afirmaba que

el proceso de reforma agraria está planteado como un proceso mucho más profundo, que lleva aparejados cambios en la estructura socio-económica de otros sectores de la sociedad (...) no es independiente de lo que pasa en los sistemas bancarios o en los monopolios, no es independiente de lo que pasa con los recursos básicos. En el fondo está planteada la transformación de la sociedad agraria para ir hacia una estructura socializada (...) se trata de una parte del proceso de cambio hacia una sociedad de tipo socialista. Es parte de un todo.<sup>15</sup>

El programa de la reforma agraria de la Unidad Popular, persiguió, según Elgueta y Chelén,

(...) cinco objetivos principales: I - un cambio rápido en el sistema de tenencia de la tierra, eliminando los latifundios y estimulando la creación de cooperativas y otras formas socialistas de producción agrícola. II – un cambio en las relaciones entre la agricultura y el resto de la economía, aumento de la producción y la productividad y eliminando el desempleo rural (...) III – estímulo a la participación democrática del campesinado a todos los niveles de toma de decisiones, mediante consejos campesinos u otras organizaciones. IV – planificación y reorientación de la producción agrícola para utilizar mejor las ventajas económicas y naturales de las principales regiones geográficas del país. V – eliminación del atraso y aislamiento de grupos rurales más pobres.<sup>16</sup>

A los ojos de la Unidad Popular la reforma agraria resultaba fundamental ya que hacía treinta años la agricultura chilena no había sido capaz de aumentar ni siquiera en igual proporción que la población, lo que habría obligado a todos los gobiernos anteriores sin importar su color político a saldar ese déficit por intermedio de importaciones cada vez más crecientes de alimentos. Se gastaban 15 millones de dólares en los años 40 para suplir el déficit, situación que para 1970, se había elevado a la cifra de 200 millones de dólares. Como contrapartida, Chile continuaba exportando los mismos 30 millones de dólares que treinta años atrás. La estrategia del gobierno consistió en impulsar el desarrollo agrícola no solo persiguiendo la sustitución de las importaciones, sino buscando incrementar las exportaciones. La Unidad Popular se propuso para paliar la antedicha situación, desarrollar de una forma más intensiva algunos productos agrícolas de gran valor de exportación como frutas, legumbres, vinos, industria alimenticia, semillas, apuntando a la apertura de nuevos mercados en el hemisferio norte.

Respecto de los problemas con los que se enfrentaba el gobierno de Allende, para llevar a cabo su reforma agraria, Jacques Chonchol, declaraba para Marcha:

Hay dos tipos de resistencias o dificultades: uno por el lado de los que quieren detener el proceso. Esa gente juega muchas políticas; primero de separar al presidente de los partidos:

<sup>15</sup> Chonchol, Jacques, «La reforma agraria en Chile» Marcha Nro, 1563, 1 de octubre de 1971, p.4.

<sup>16</sup> Elgueta, Beneruino, «Breve historia de medio siglo en Chile», S/D, p. 273.

decir que el presidente es bueno, que es demócrata, que es constitucional y que en realidad los malos son los partidos que están detrás de él y los funcionarios que no obedecen sus órdenes. Es una política que aquí siempre ha jugado la derecha. Segundo tratar de generalizar un clima de incertidumbre; en este sentido ellos saben que los grandes intereses van a ser afectados y que la reforma habrá de extenderse; entonces hacen una campaña sistemática para asustar a muchos medianos y pequeños agricultores que no tienen por qué ser afectados por la ley, haciéndoles creer que la reforma va contra ellos y que esto es un desastre, que aquí todos van a ser esclavos del estado. Al mismo tiempo crean el miedo entre la población urbana anunciando la caída de la producción; que va a haber hambre y racionamiento (...) en general toda una campaña psicológica de medios de comunicación de masas para atemorizar y crear la sensación del caos (...) de que no hay orden en el campo, de que es un verdadero «Far- west». O sea que la principal arma que han usado los enemigos de la reforma agraria ha sido ésta fundamentalmente (...) En algunos casos ha habido resistencia física directa, pero hasta ahora han sido los casos menores <sup>17</sup>

Pero la reforma no pasó sólo por la redistribución de los fundos entre los campesinos, sino que también impulsó la sindicalización de este grupo social. Hacia el año 1973, las asociaciones de campesinos habían crecido hasta un 33 %, respecto al año 1971, y un 169 %, respecto a 1969. Durante el año 1972, se aceleró el proceso de reforma agraria, (el gobierno se hizo cargo del 60% de la tierra de regadío para repartirla entre campesinos) aunque no se destacaron actos de violencia ni destrucción de propiedades,

hubo también un gigantesco desincentivo a la inversión y una grave descapitalización, con el consiguiente descenso de la producción en 1972 y 1973. En el sector industrial continuaron las absorciones por parte del estado y la amenaza de expropiación además de la invasión espontánea por parte de los trabajadores provocó la virtual interrupción de las inversiones por parte del sector privado. <sup>18</sup>

El problema suscitado por esta reforma fue serio para el gobierno de la Unidad Popular, merced de que esta llegó antes de que se obtuvieran los créditos para la tecnificación necesaria del agro. El Instituto de Reforma Agraria –para 1973- había perdido el control de la situación en muchas zonas del país, donde campesinos organizados por su cuenta, y liderados por extremistas de izquierda, tomaron y se apropiaron de tierras.

## LA ESTATIZACIÓN DEL SISTEMA BANCARIO-FINANCIERO

En el curso de unos meses el 90 % de los bancos privados extranjeros y chilenos pasaron al sector

---

<sup>17</sup> Chonchol, Jacques, *Marcha*, Nro 1543, 14 de mayo de 1971, p.29.

<sup>18</sup> Angell, Alan, «Cambio social y estabilidad económica en Chile» en Bethell, Leslie, *Historia de América Latina*, (el Cono sur desde 1930), Tomo 15, Barcelona, Crítica, 1997

estatal. La nacionalización de la banca permitió mejorar las operaciones crediticias a las pequeñas y medianas empresas industriales.

La Unidad Popular, a mediados de 1971, decretó una mayor facilidad crediticia a pequeños comerciantes para el fomento de sus empresas por intermedio del Banco Central.

En cuanto al crédito externo el gobierno de Allende, impulsó una política que tendió a eliminar lo que ellos denominaban dependencia del imperialismo norteamericano, proponiendo diversificar sus relaciones crediticias y financieras con el resto del mundo. Allende señalaba

si buscamos la diversificación en el campo de las exportaciones y de las importaciones, con mayor razón debemos hacerlo en el campo financiero (...) ampliar nuestras relaciones con los países de Europa Occidental, buscar nuevas modalidades de ocupación financiera, con estos países.<sup>19</sup>

Era pretensión del gobierno, relacionarse con centros financieros que no impusieran condiciones de ninguna naturaleza ni políticas ni económicas y así señalaba

el desarrollo de la economía chilena requiere de gran cantidad de recursos (...) que solo pueden provenir de dos fuente: el ahorro interno y el crédito (...) para ello es imprescindible cerrar todas las brechas, todos los canales por donde se evadía hacia el extranjero el excedente económico chileno (...)En consecuencia necesitamos el financiamiento externo (...) queremos un financiamiento que no imponga condiciones de ninguna naturaleza (...) no nos interesa un aporte de capital que se acompañe de condiciones lesivas para el país (...) hemos planteado claramente que no vamos a utilizar los créditos stand bay del Fondo Monetario Internacional. Lo mismo en cuanto al Banco Mundial y al Banco Interamericano (...) el gobierno de Chile acepta el financiamiento externo que no se acompañe de condiciones lesivas para la soberanía nacional.<sup>20</sup>

## PROBLEMAS POLÍTICOS E INJERENCIA EXTERIOR

Más allá de las importantes diferencias al interior de la izquierda chilena, en opinión de Marcel Niedergang, se registró «una creciente polarización de la vida política en Chile, un duelo entre la izquierda y la derecha, entre los partidarios resueltos de la Unidad Popular y los sostenedores de una oposición que agrupa al Partido Nacional y al PDC.»<sup>21</sup> En octubre de 1972, organizaciones gremiales básicamente transportistas y comerciantes realizaron el llamado «paro de octubre», siendo esto apoyado por todos los partidos de la oposición. Por otra parte este hecho radicalizó aún

---

<sup>19</sup> Allende, discurso tomado por Marcha, Nro, 1546, 4 de junio de 1971.p.19.

<sup>20</sup> Ibid.

<sup>21</sup> Niedergang, Marcel, transcripto por Marcha, Nro 1598, 23 de junio de 1972, p.16.

más al Partido Socialista provocándose así la mayor crisis hasta el momento vivida por el gobierno. Ante esta situación Allende realizó cambios en su gabinete para enfrentar la crisis; accediendo por primera vez militares al gobierno. Esta situación agravaría aún más la relación de Allende con su partido, ya que Altamirano su secretario general desaprobaba la antedicha medida y la forma resolutiva que había adoptado el gobierno ante el paro de octubre. En este clima de confrontación se aproximaban las elecciones parlamentarias de 1973, donde tanto el Partido Socialista como Allende reafirmaban cada vez más sus posiciones. En el mes de enero de 1973, hubo una fuerte polémica entre el Partido Socialista, el Partido Comunista y Allende; ya que este último pretendía traspasar 121 empresas que se encontraban intervenidas a sus dueños por no presentarse estas condiciones monopólicas. Esto formaba parte de la idea del Presidente y del Partido Comunista, de consolidar avanzando. Por su parte Altamirano, reivindicó el derecho del Partido Socialista a criticar al gobierno por no estar tomando a su entender medidas en un sentido revolucionario, al brindarle concesiones inaceptables a la burguesía.

Por su parte opinaba en *Marcha* Marcel Niedergang que

Los comunistas ponían el acento en agrupar previamente fuerzas, que permitirían dominar en la correlación clasista, y derrotar a la burguesía y al imperialismo, los socialistas colocaban el énfasis en la ofensiva permanente que permitiera a los reaccionarios fortalecerse y atacar. Para los comunistas la tarea preferente, era atraer a las capas medias de la pequeña burguesía, mientras que para los socialistas, la urgencia estaba en la movilización combativa de las masas trabajadoras.<sup>22</sup>

Existió en este contexto una derechización del PDC, al confirmarse una alianza con la derecha tradicional,

ya en 1971, la Democracia Cristiana, concreto alianzas con el Partido Nacional, para enfrentar unidos a la Unidad Popular para llenar bancas en el congreso [si bien existían diferencias, estas] se fueron diluyendo (...) por la derechización del PDC (...) y en parte para acaudillar a la oposición había que hacer condenas cada vez más enérgicas (...) el PDC, alega que (...) su posición actual se debe al sectarismo y la prepotencia de la Unidad Popular de sus cuadros medios hacia abajo (...) los demócratas cristianos vivieron la escisión de sectores importantes de sus cuadros medio; formando la izquierda Cristiana<sup>23</sup>

En opinión de Joaquín Andrade para 1973 «el PDC, era un perfecto partido de derecha.»<sup>24</sup> Para el secretario general del Partido Socialista, Altamirano, eran un error los intentos de acercamiento de ciertos sectores de la Unión Popular hacia el PDC. Por otra parte, refiriéndose a la gestión de

---

22 Andrade, Joaquín, *Opinión en Marcha*, Nro 1634, 2 de marzo de 1973, p.17.

23 Andrade, Joaquín, *Ibid*, p.16.

24 *Ibid*.

gobierno, consideraba que:

La Unidad Popular ha incurrido en serias debilidades: no haber convocado a un plebiscito inmediatamente después de la victoria en los comicios electorales de 1971; haber conversado con la democracia cristiana, durante 1972 en busca de un arreglo para la delimitación del área de propiedad estatal, haber buscado una salida política al paro patronal de octubre pasado que en los hechos favoreció los intereses de la burguesía (...) los socialistas advertimos a nuestros aliados, en forma reiterada y oportuna que estas debilidades en la conducción de la política popular, permitirían a los reaccionarios reorganizar su resistencia contra revolucionaria y acumular fuerzas para amenazar (...) la existencia misma del gobierno popular. <sup>25</sup>

En las elecciones parlamentarias de marzo de 1973 la Unidad Popular, obtuvo el 44% del apoyo del electorado contra un 55% de los partidos de oposición. Al crecer la presencia de la izquierda en el parlamento, Altamirano, llamó a avanzar sin transar hacia el socialismo. Al avanzar el año 1973, al intensificarse el conflicto entre el gobierno y la oposición, también se intensificaban las diferencias entre Allende y el Partido Socialista. Ante la búsqueda de diálogo por parte del presidente con el PDC, Altamirano declaró que no aceptaría jamás conciliar con los enemigos de Chile, del gobierno popular y de los trabajadores, pero reconocía que Salvador Allende estaba llevando adelante esas conversaciones con el visto bueno de la mayoría de los partidos de la Unidad Popular y con la fuerte discrepancia del Partido Socialista. En opinión de Walker estas declaraciones dificultaban enormemente las posibilidades de éxito del diálogo entre el PDC y Allende, ya que este quedaba desautorizado por su propio partido. Joaquín Andrade, afirmaba que para

el Partido Comunista la ultraderecha y el PDC, son dos cosas distintas. Para el M.I.R., por el contrario, todos los partidos opositores, están encabezados por el PDC, y no es posible hacer distinciones, pues no hay grados dentro del fascismo (...) todo indica que la brecha entre el M.I.R. y la Unión Popular comienza a ensancharse. <sup>26</sup>

Por otro lado la oposición política de los partidos conservadores, hizo cuanto pudo por sabotear los planes económicos de la Unidad Popular, contribuyendo de forma decisiva a la no concreción de su proyecto. La oposición en el congreso, se negó a aceptar reformas y reajustes de los impuestos como así también negarle financiamiento al presupuesto dado el considerable aumento del déficit a partir de 1972. Existió sabotaje en la producción, huelgas masivas, donde se destacó la llevada adelante por el gremio de patronos de camioneros en octubre de 1972. Esta medida, buscaba dejar sin abastecimiento de alimentos a las ciudades y sin gasolina al transporte colectivo, así como

---

<sup>25</sup> Ibid, p.18.

<sup>26</sup> Andrade, Joaquín, opinión en Marcha, Nro, 1580, 4 de febrero de 1972, p.23.

también a los particulares. A esta medida se sumaron la Federación de Comerciantes y la Sociedad de Fomento Fabril, el Colegio Médico y el de Ingenieros. Esta paralización estuvo acompañada de atentados de la derecha en tramos de la vía férrea entre Santiago y Valparaíso, y manifestaciones en las calles de Santiago de estudiantes secundarios del PDC. Cuando los dueños de los ómnibus de transporte colectivo comunicaron su adhesión a la huelga, los obreros del transporte pidieron al gobierno la confiscación de los vehículos, lo que produjo el temor de los patronos y accedieron a dialogar con el gobierno, sin paralizar su servicios. La Unidad Popular enfrentó la situación decretando toque de queda, querellando a los dirigentes de los camioneros y de los comerciantes y disponiendo cadena obligatoria de radioemisoras. 2500 estudiantes se movilizaron de inmediato para el trabajo voluntario a carga y descarga de los camiones que siguieron funcionando. Brigadas de trabajadores y estudiantes recorrieron las principales arterias comerciales de Santiago y dialogaron con los comerciantes. La actitud de estos según opinión de Marcha

era vacilante. No abren porque temen las represalias de la derecha, pero a la vez no se atreven a cerrar porque temen las represalias del gobierno. De los 120 camiones que abastecen Santiago, el gobierno logró ubicar y poner en funcionamiento 60, con lo cual se aseguró el combustible para la locomoción colectiva (...) En cuanto al paro de médicos no logró paralizar a los centros hospitalarios. Estos siguieron funcionando con el personal que no se plegó a la huelga y con infinidad de voluntarios. (...) En los últimos días, la larga lucha de clases chilena se puso claramente de manifiesto (...) de un lado los trabajadores en bloque y del otro los patronos, en un bloque tan unido como el anterior.<sup>27</sup>

Para el semanario Marcha, llamaba la atención la actitud de la dirección del Partido Demócrata Cristiano, ya que si bien se sabía que el Partido Nacional y grupos minoritarios de extrema derecha perseguían la idea del golpe de estado, el PDC no era golpista, pero «la directiva del PDC está jugando al golpe, modificando su línea de conducta mantenida desde setiembre de 1970. Allende hizo un llamado a los democristianos «sé que la inmensa mayoría de ellos no quieren el quiebre institucional.»<sup>28</sup> Por otro lado la injerencia norteamericana se hizo más explícita: «La CIA, fue autorizada a gastar 8 millones de dólares para conseguir el derrocamiento de Allende, se interrumpieron los empréstitos norteamericanos y se bloquearon los del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo; trataron de obstruir la renegociación de la deuda chilena agotando los créditos a corto plazo de bancos estadounidenses. Las compañías de cobre norteamericanas procedieron judicialmente contra Chile para bloquear las exportaciones de este materia prima a Europa «puede que no hubiese un bloqueo por parte de los Estados Unidos, pero hubo un boicot virtual, y el efecto de una economía tan vinculada al sistema económico

---

<sup>27</sup> Marcha, Opinión «Chile los días más difíciles», Nro 1616, 27 de octubre de 1972, p.18.

<sup>28</sup> Marcha, Ibid, p.18.

estadounidense, no podía por menos que producir una seria dislocación.»<sup>29</sup>

La oposición al gobierno de la Unidad Popular se permitió tomar una serie de medidas cuya finalidad era obstruir al ejecutivo. Así «la oposición trato de idear medidas que mitigaran los antiguos poderes de veto del ejecutivo en lo que se refería a las propuestas hechas en el congreso,

el gobierno, por su parte, uso algunas medidas poco ortodoxas para poner en práctica su política.» [También la CIA, jugó un importante rol en todo este proceso, el ex director de esta organización Richard Helms]había declarado en una subcomisión del senado que la CIA había destinado la suma de U\$S 400.000 para apoyar a los medios de comunicación anti-allendistas poco tiempo antes de su elección. Esto fue autorizado por el '40 Committee' en una reunión en junio de 1970. <sup>30</sup>

Otros agentes de la CIA, Willian Colby y Frederick Dixon Davis, revelaron las actividades de está en el proceso chileno, desde la elección de Allende hasta el golpe de estado. Estas actividades iban desde la penetración en los partidos políticos, el apoyo a las manifestaciones contra Allende, financiación de la prensa, hasta la participación en negociaciones financieras entre el gobierno chileno y Washington, cuando Chile precisaba un acuerdo urgente.

Entre las compañías que intentaron desestabilizar al gobierno de Allende, encontramos a la ITT, ( International Telegraph Telephone Company) alentada ésta a su vez por la CIA, esta situación se tornó explícita por las denuncias de Jack Anderson al publicar los documentos secretos de la ITT, que es una versión inglesa de los documentos preparados por agentes norteamericanos, con información confidencial acerca de sus actividades en Chile. Ponen de manifiestos en sus documentos, el complot urdido contra el gobierno de Allende y su estabilidad. El 20 de octubre de 1970, Jack Neal [funcionario de la ITT] escribió sobre sus conversaciones con el embajador norteamericano Corrí:

Informa que ha obtenido la aprobación para acortar la ayuda en caso que ocurran expropiaciones y que los fondos ya en circulación serán cortados cuando sea posible (...) exigiremos que representantes de Estados Unidos en los bancos internacionales tomen una posición firme contra cualquier préstamo a países que expropian compañías norteamericanas o discriminan contra el capital extranjero. Como parte de esta acción general, recurriríamos a nuestros amigos en el congreso para que advirtieran al gobierno que un continuo maltrato de los capitales privados de Estados Unidos llevará a suprimir el aporte de fondo de los contribuyentes a los bancos internacionales (...) en resumen actualmente no hay razón para que nadie este optimista, dado que la situación chilena esta tan interrelacionada con nuestra posición global en Latinoamérica y por lo tanto es de tanta importancia para nuestros accionistas; creo que usted debe entrevistarse en Washington con los más altos funcionarios

---

29 Angell, Alan, Op.cit., p.286.

30 Ibid.

para expresarles personalmente nuestra profunda preocupación por los acontecimientos que han producido tan serio impacto.<sup>31</sup>

Sobre la política de Estados Unidos, señalaba el Presidente Allende:

somos víctimas de una nueva manifestación del imperialismo, más sutil, más artera y terriblemente eficaz para impedir el ejercicio de nuestros derechos de estado soberano (...) Desde el momento mismo en que triunfamos (...) estamos afectados por el desarrollo de presiones externas de gran envergadura, que pretenden impedir la instalación de un gobierno libremente elegido por su pueblo, y derrocarlo (...) Han querido aislarnos del mundo, estrangular la economía y paralizar el comercio del principal producto de exportación, el cobre. Y privarnos del acceso a las fuentes de financiamiento internacional <sup>32</sup>

#### LOS MILITARES CHILENOS

La prescindencia en política de las Fuerzas Armadas chilenas, y su carácter constitucionalista se convirtió en una trampa, para los propios líderes de la izquierda. Por el contrario, estas han estado siempre presentes en la vida política chilena, directa o indirectamente. La doctrina Shneider que garantizaba al gobierno constitucional la no intervención en asuntos políticos por parte de los militares, no sería suficiente para esta nueva realidad. Ya que, por un lado, en el contexto de la guerra fría, muchos militares estaban siendo entrenados en los centros de adoctrinamiento anticomunista, como ser la Escuela de las Américas, Junta y Colegio Interamericano de Defensa, Escuelas antiguerrillas de Panamá, entre otras. Y por otro lado, se hacía evidente la preocupación norteamericana por sus intereses económicos, que sentía gravemente perjudicados por el gobierno de Allende. Según afirman Elgueta y Chelén:

en Chile se aplicó un estilo de conspiración distinto al que se conocía hasta entonces en América Latina (...), se inauguró un método más sibilino que confundió al frente interno chileno y engañó por algún tiempo a la opinión pública internacional (...) combinando la coacción con la corrupción del dinero. <sup>33</sup>

Todas estas maniobras fueron coordinadas sin tapujos por una sub-comisión especial del CIEP, que dirigía entonces Henry Kissinger. En esta coyuntura, los generales chilenos, en la reunión final con los enviados del Ministerio de Defensa de los Estados Unidos, hicieron una contraproposición que fue aceptada, darían el plazo a los organismos constitucionales chilenos para derrocar a Allende hasta marzo de 1973. Si en esa fecha los partidos Demócrata Cristiano y Nacional no eran capaces de sacar dos tercios de parlamentarios para destruir al Presidente por simple mandato del

<sup>31</sup> Marcha, Nro 1588, 14 de abril de 1972, p.22.

<sup>32</sup> Massa, Bruno, «El gobierno de Allende. Chile en el proceso de cambio.» Santiago, Sagitario, S/F. p.23.

<sup>33</sup> Elgueta, Op.cit., p. 275.

Congreso, entonces se prepararían rápidamente para dar un golpe militar eficaz, drástico y masivo. Respecto a la participación militar de Estados Unidos en el derrocamiento de Salvador Allende el diario conservador *Exelsio* de la ciudad de México, reprodujo el 2 de octubre una entrevista a la ex - diputada Gladis Marín, en el refugio que ésta se hallaba. La legisladora en la clandestinidad declaró:

La Moneda ha sido bombardeada con los cohetes más sofisticados que la industria bélica norteamericana experimentara en Vietnam. Esos cohetes, de los cuales no está dotada la aviación chilena, fueron enviados expresamente por Washington. El almirante Huerta, que usurpa el cargo de canciller, atiende en el segundo piso del Palacio, en el mismo despacho donde trabajaran Letelier, Almeida y los demás ministros de Relaciones Exteriores. Este hecho y la circunstancia de que ni la calzada, ni las veredas de las calles que rodean el Palacio hayan recibido el impacto de un solo cohete, habla a las claras de la extraordinaria precisión de estas armas, que destruyeron únicamente el ala donde se encontraban los despachos de Allende y del ministro del Interior (...) Además obran en nuestro poder los télex intercambiados una semana antes del golpe desde el comando de la Aviación con Washington, para contratar un equipo de acróbatas de caza-bombarderos ultrasónicos. El avión yanqui comenzó a operar en la zona el 7 de setiembre, cumpliendo ese día dos misiones y los más el día 10. Del 11 al 13 estuvo adscrito permanentemente al apoyo en el sistema de comunicaciones de las tropas golpistas, que era vital para estas. 'La cobertura legal de las misiones de coordinación en comunicaciones de los militares golpistas, se llamó Mission Airstream. La tarea cumplida por el avión norteamericano permitió la conexión de radios de la Armada chilena, de una parte del ejército y la Fuerzas Aérea.<sup>34</sup>

## CONCLUSIONES

Para la Unidad Popular un problema fundamental a resolver en Chile y en las economías en transición al socialismo era el de la acumulación del capital. El gobierno de Salvador Allende esperaba para el año 1971, controlar el 60% del producto nacional y hacia fines del sexenio un 80% del mismo. Se produjo la nacionalización del cobre, del hierro y del salitre. Se trató de recuperar para el estado el patrimonio minero. La minería del cobre generaba más del 80 % de los ingresos de las divisas y el 20% de los ingresos fiscales. Estas nacionalizaciones se produjeron como expropiación sin compensación alguna a las empresas extranjeras, agregándose más tarde el carbón, éste en poder de capitales chilenos. Se completó así el proceso de nacionalización o socialización de las riquezas naturales, objetivo principal del programa político. La Unidad Popular definió las tres áreas fundamentales de su proyecto económico: el área social, el área privada y el área mixta, pero su programa persiguió desde el comienzo el desarrollo del área social

---

<sup>34</sup> Gregorio, Selser, «*Chile: aviones y pilotos yanquis*», *Marcha*, Nro, 1660, 16 de noviembre de 1973, p.19.

por intermedio del impulso de actividades productivas, para perjudicar las bases de sustentación del sistema imperante. Se intentó debilitar la propiedad privada sobre los medios de producción fundamentales; la riqueza minera, la tierra, los establecimientos monopólicos en la industria y el sistema bancario y financiero. En el curso de unos meses el 90 % de los bancos privados extranjeros y chilenos pasaron al sector estatal. La nacionalización de la banca permitió mejorar las operaciones crediticias a las pequeñas y medianas empresas industriales.

Paralelamente a las luchas intestinas de la izquierda, la acción de los sectores políticos de derecha junto a sectores empresariales, a multinacionales con fuertes intereses económicos en Chile y a los Estados Unidos, abrieron paso al golpe militar de setiembre del año 1973, que puso término al proceso de cambios iniciados en este país en 1970, e inauguró una época de fuerte autoritarismo. La administración de Nixon, operó sobre el precio internacional del cobre, abriendo sus reservas mundiales para provocar la caída de su valor. Ello afectó claramente a la economía chilena. A esto debe sumársele, la suspensión de asistencia técnica, la obstaculización de las operaciones comerciales, y el cierre de las líneas de crédito. La Empresa Anaconda, embargó en Nueva York bienes chilenos. Kenecott Cooper Co. desplazó una parte importante de su departamento legal a Europa, para así iniciar juicios en contra del estado chileno e imposibilitar el descuento de rentabilidades.

Chile era un país dependiente que tenía sus principales riquezas en manos extranjeras. Era una sociedad jerarquizada, dominada por un pequeño sector que impuso sus intereses, con mayor o menor dificultad, según las coyunturas históricas que le toco vivir a este país. ¿Era posible la vía chilena al socialismo? En el contexto de la guerra fría ¿permitirían las condiciones existentes otro «peligro» en el área de influencia estadounidense? Esta situación se había visto agravada por la retórica revolucionaria en el discurso de la Unión Popular en grandes anuncios y proyectos que serían muy difíciles de llevar adelante pero que alarmarían a las fuerzas conservadoras. La derecha chilena en nombre también de los valores democráticos temía que la izquierda llegase a utilizar la violencia, que el gobierno suprimiese la libertad de expresión, la libertad política. Bajo ese pretexto se le combatió en forma antidemocrática, se le boicoteó su programa, se utilizó a la prensa para desacreditar al gobierno, se le acusó de ser ilegal, por parte de quienes luego apoyaron el golpe de estado.

Según Moulián La Unidad Popular fue la combinación de la voluntad obsesiva de algo imposible, por parte de unos; y del realismo sin fundamento teórico por parte de otros. La Unidad Popular no tuvo la posibilidad de triunfar porque la vía institucional, la forma pacífica de tránsito del capitalismo al socialismo no era todavía una oportunidad posible, no era una empresa que pudiera

asumir, que la humanidad pudiera enfrentar Este mismo autor en su análisis, afirma que en la Unidad Popular se pueden encontrar todas las virtudes del idealismo y de la voluntad, pero que carecía de capacidad de cálculo estratégico, falta de instrumentos para llevar a cabo sus propuestas, acusa a su discurso revolucionario de retórico y una acumulación de palabras en el vacío, y manifiesta que la Unidad Popular sucumbió asfixiada por el acoso externo, las divisiones intestinas, los círculos viciosos sin solución.

## BIBLIOGRAFÍA

Angell, Alan, «Cambio social y estabilidad económica en Chile» en Bethell, Leslie, Historia de América Latina, (el Cono sur desde 1930), Tomo 15, Barcelona, Crítica, 1997.

Elgueta, Benerguino, «Breve historia de medio siglo en Chile», S/D.

Garretón, Mael, «El proceso político chileno», Santiago de Chile, Flacso, 1983.

Maira, Luis, «Chile: autoritarismo, democracia y movimiento popular», Santiago de Chile, CIDE, 1984.

Cuadernos de Marcha, N.75, «Allende compañero presidente», Montevideo, 1973.

Massa, Bruno, «El gobierno de Allende. Chile en el proceso de cambio.» Santiago, Sagitario, S/F. Marcha, 1970-1973

M.I.R ¿Qué es el Mir? Caracas, Rocinante y Fondo Editorial Salvador de la Plaza, 1975.

Moulian, Tomás, «Chile actual: anatomía de un mito», Santiago, Arcis, 1997.

Moulián, Tomas, «Estabilidad democrática en Chile: una mirada histórica», en CEIPLAN, varios autores, «Democracia en Chile», Santiago, 1986.

Moulian, Tomás, Letelier, Lili, «Sectores populares, autoritarismo y democracia en Chile» en Cotler, Julio, (compilador) Clases populares, crisis y democracia en América Latina, Lima, Instituto Estudios Peruanos. 1989.

Skidmore, Thomas, «Historia contemporánea de América Latina», Barcelona, Crítica, 1999.

Walker, Ignacio, Del Populismo al Leninismo y la inevitabilidad del conflicto: el Partido Socialista de Chile (1933-1973), Santiago de Chile, CIEPLAN ,1986.

## **A VARIANTE BRASILEIRA DA DOCTRINA DE SEGURANÇA NACIONAL E A GEOPOLÍTICA DO GENERAL GOLBERY DO COUTO E SILVA**

ANANDA SIMÕES FERNANDES\*

### INTRODUÇÃO

Nos primórdios da Guerra Fria, a América Latina não era percebida como um região problemática para a manutenção dos interesses capitalistas estadunidenses nesses países. Entretanto, a partir do êxito da Revolução Cubana os Estados Unidos passaram a aplicar uma nova estratégia para o subcontinente latino: a *contra-insurreição*. Inspirada na *guerra revolucionária* elaborada pelos franceses na guerra contra a Indochina e posteriormente na Argélia, a *contra-insurreição* foi a resposta encontrada para o combate da nova ameaça que se projetava para a região que, dessa vez, não seria externa – o “comunismo internacional soviético” –, mas, já estaria presente nesses países, o “inimigo interno”. Assim, os teóricos estadunidenses da segurança nacional, embora ainda preocupados com o conceito de guerra total e a estratégia nuclear, adotaram para a América Latina a noção de “guerra limitada”, pois o principal elemento desestabilizador nessa região era o crescimento social das classes trabalhadoras. Enfatizaram-se, desse modo, a ameaça comunista, a subversão interna e a guerra revolucionária.

A adaptação da Doutrina de Segurança Nacional, no Brasil, foi feita pela Escola Superior de Guerra, um dos centros de ensino militar de pensamento estratégico durante a década de 1950. À doutrina difundida pelos Estados Unidos e ensinada aos oficiais brasileiros na zona do Canal do Panamá foi adequada a noção de geopolítica estudada desde 1930 principalmente entre a intelectualidade militar, assim como a ênfase em elementos mais pertinentes à realidade brasileira. Para essa reflexão, foram utilizados principalmente os manuais elaborados pela Escola Superior de Guerra, pois se constituem em importantes fontes sobre o desenvolvimento da Doutrina de Segurança Nacional no país, e *Geopolítica do Brasil*, do general Golbery do Couto e Silva, escrita em 1958, considerada a obra mais influente sobre a incorporação da geopolítica brasileira ao ideário da Guerra Fria e da segurança nacional.

### A GUERRA FRIA NA AMÉRICA LATINA

---

\* Doutoranda em História pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Historiadora do Arquivo Histórico do Rio Grande do Sul. E-mail: anandasfernandes@gmail.com

Da Linha do Equador à Patagônia, a América do Sul foi assolada pelas ditaduras de Segurança Nacional entre os anos 1960 e 1980, deixando profundas sequelas até os dias presentes.

Resultantes da combinação dos interesses imperialistas estadunidenses e das motivações das burguesias locais, golpes de Estado foram a estratégia encontrada para aplacar as contestações sociais e a busca por caminhos reformistas ou, até, socialistas. Desde a vitória da Revolução Cubana, o discurso de Fidel Castro na Organização das Nações Unidas reivindicando o caráter socialista do novo regime e o fracasso da tentativa de invasão de Playa Girón, os Estados Unidos começaram a perceber seu território “natural”, desde a Doutrina Monroe,<sup>1</sup> claramente ameaçado.

O subcontinente latino-americano nos primórdios da Guerra Fria não se manifestava como uma preocupação para os Estados Unidos na luta hemisférica em torno da disputa capitalismo x socialismo. Inicialmente, seus objetivos eram a proteção do Atlântico Sul contra o tráfego marítimo soviético e a conservação da manutenção do *status quo* desses países. Já à América Latina interessava os novos armamentos e o treinamento e assessoria dos agentes estadunidenses, numa clara aceitação de reconhecimento do imperialismo sobre o subcontinente. Aos dirigentes latino-americanos caberia a manutenção da ordem e a prevenção de atividades que pudessem vir a desestabilizar a hegemonia dos Estados Unidos na região (Martins Filho, 1995).

No cenário da Guerra Fria, as duas superpotências – União Soviética, pelo bloco socialista, e Estados Unidos, pelo capitalista – se enfrentariam militarmente no Terceiro Mundo. Ásia, África e América Latina seriam o palco desses confrontos, pois eram nessas regiões que a dinâmica da luta de classes era percebida em escala mundial. A pauperização, intensa desigualdade social e exploração eram umas das principais motivações para tal. O desenvolvimento do capitalismo e as suas estratégias de manutenção em nível global fizeram com que as forças de revolta contra ele também assumissem essa proporção, isto é, “as revoluções anticapitalistas, qualquer que fosse seu epicentro nacional, sempre tiveram um impacto sísmico sobre estruturas *regionais* características da economia mundial” (Davis, 1985: 74). Vai ao encontro dessas preposições o memorando do chefe da *Central Intelligence Agency* (CIA), Allen Dulles (citado em Martins Filho, 1995: 71), argumentando que os Estados Unidos

---

<sup>1</sup> A Doutrina Monroe foi resultado de duas ameaças provenientes da Europa que ameaçavam a segurança dos Estados Unidos, em 1823: a penetração russa no noroeste do Pacífico e a possibilidade de que a Santa Aliança ajudasse a Espanha a reconquistar as colônias americanas que estavam em rebelião. Assim, os Estados Unidos se colocavam como protetores dos países latino-americanos que recentemente haviam passado pelo processo de independência, vedando às potências europeias novos empreendimentos coloniais na América. A teoria da Doutrina Monroe se baseava em três princípios básicos: o continente americano não podia ser recolonizado; não era permitida a intervenção de qualquer país europeu nas questões internas e externas dos países americanos; os Estados Unidos não interviriam em questões que dissessem respeito somente aos países europeus, como se atesta em Doutrina de Monroe (citado em Syrett, 1995).

encontravam-se diante de “uma revolta dos despossuídos (*have-nots*), particularmente na América Latina, na Ásia e na África”.

O anticomunismo foi o pilar da Guerra Fria, e perpassou toda a política externa estadunidense ao longo desse período. Para a América Latina, podem ser distinguidas quatro grandes orientações de políticas de intervenção fim de manter o imperialismo na região.

Inicialmente, é importante destacar que, após o término da Segunda Guerra Mundial, os países latino-americanos cogitaram que seriam ajudados financeiramente pelos Estados Unidos, a exemplo do que ocorrera com os países da Europa Ocidental com o Plano Marshall. Entretanto, a América Latina não seria incluída, pois “os problemas dos países neste hemisfério são de natureza diferente e não podem ser atenuados pelos mesmos meios e abordagens que contemplam a Europa” (Truman citado em Schoultz, 2000: 369-70). Longe das fronteiras da União Soviética, a hegemonia capitalista na região ainda não era contestada. Essa ajuda somente viria a partir da administração Kennedy, na forma da Aliança para o Progresso, quando a “ameaça do comunismo” se tornara bastante real. Entretanto, esse projeto logo seria abandonado.

O embrião da futura Doutrina de Segurança Nacional disseminada pela Escola das Américas, no Panamá, e, posteriormente, pelas Forças Armadas locais, ocorreu durante a X Conferência Interamericana, quando os Estados Unidos obtiveram uma condenação da Organização dos Estados Americanos à intervenção do “comunismo internacional na América Latina”. A Declaração de Caracas de 1954 era nitidamente endereçada à Guatemala, que desde 1944 passava por um processo nacionalista, baseado principalmente na reforma agrária, o que contrariava os interesses da poderosa *United Fruit Company*, a maior proprietária de terras e a maior empregadora no país.

Com a expropriação pelo governo de cerca de 40% das terras dessa companhia, começou a se arquitetar o projeto conjunto entre a oligarquia guatemalteca, a Igreja Católica, a *United Fruit Company*, a Embaixada dos Estados Unidos na Guatemala,<sup>2</sup> o Departamento de Estado estadunidense e a CIA para a derrubada do presidente Jacob Arbenz, o que veio a ocorrer. A Guatemala foi considerada a “cabeça-de-praia do comunismo internacional na América” (Duhalde, 1999) numa clara tentativa de levá-la ao isolamento.

---

<sup>2</sup> O Departamento de Estado norte-americano passou a se preocupar com a conjuntura interna da Guatemala a partir do governo Truman, num contexto já de Guerra Fria e de um feroz anticomunismo. Relatórios sobre a situação política desse país eram frequentemente solicitados para a Embaixada. Em 1949, por exemplo, o primeiro Secretário da Embaixada estadunidense na Guatemala informava que o programa de alfabetização do país em realidade era uma forma de doutrinação comunista, pois “ao mesmo tempo em que estes índios atrasados recebem seu ABC, eles levam uma dose de comunismo”. (Milton Wells ao Secretário de Estado, 10 de março de 1949, 814.00B 3-1049, NA M1527/R3 citado em Schoultz, 2000: 375).

Mas foi com o êxito da Revolução Cubana que os Estados Unidos passaram a aplicar uma nova estratégia para o subcontinente latino: a *contra-insurreição*. Inspirada na *guerra revolucionária* elaborada pelos franceses na guerra contra a Indochina e posteriormente na Argélia, a *contra-insurreição* foi a resposta encontrada para o combate da nova ameaça que se projetava para a região que, dessa vez, não seria externa – o “comunismo internacional soviético” –, mas, já estaria presente nesses países, o “inimigo interno”. Assim, os teóricos estadunidenses da segurança nacional, embora ainda preocupados com o conceito de guerra total<sup>3</sup> e a estratégia nuclear, adotaram para a América Latina a noção de “guerra limitada”, pois o principal elemento desestabilizador nessa região era o crescimento social das classes trabalhadoras. Enfatizaram-se, desse modo, a ameaça comunista, a subversão interna e a guerra revolucionária. A guerra revolucionária seria total e permanente: total, porque atingiria todos os campos da atividade humana (destacando-se a *guerra psicológica*); permanente, porque sempre passível de vir a ocorrer. Assim, as forças da contrarrevolução deveriam estar presentes e vigilantes e agir de modo preventivo. A melhor forma para isso era transformar todo cidadão em possível suspeito, visando ao controle da população. Com a indefinição da definição do conceito de comunismo, essa tarefa era facilitada, pois, como apontava o tenente-coronel Waldyr Coelho, “a GR é uma luta abstrata contra um inimigo invisível”.<sup>4</sup>

John F. Kennedy (citado em Schoultz, 2000: 393) direcionou toda a sua campanha política num discurso anticomunista e anticastrista: “Castro é apenas o início de nossas dificuldades na América Latina. A grande batalha será evitar que a influência de Castro se espalhe para outros países. É tempo de ganhar os corações e mentes dos pobres da América Latina”. Para tanto, o novo governo estadunidense aliou a estratégia militar da *contra-insurreição* a uma política de ajuda financeira aos países latino-americanos. A Escola das Américas, vinculada ao Departamento de Defesa estadunidense, localizada no Panamá, coexistiu por um curto período, desse modo, com a chamada Aliança para o Progresso, anunciada na Conferência de Punta del Este, em 1961. Também nesse ano a orientação dos treinamentos para os oficiais latino-americanos na Escola das Américas foi modificada, passando a se constituir em formação de *contra-insurgência* baseada em um fortíssimo teor anticomunista – resposta para a “via cubana ao socialismo”, ou seja, a luta amada.

Os golpes *contra-insurgentes* latino-americanos tiveram como objetivo primeiro conter a efervescência dos movimentos sociais na década de 1960, assim como aprofundar o modelo de

<sup>3</sup> De acordo com o *Manual Básico*, a guerra contemporânea, quanto ao vulto dos elementos do Poder Nacional, de qualquer natureza, empregados para fins de natureza militar, pode ser classificada como guerra total ou ilimitada.

<sup>4</sup> Palestra intitulada “A guerra revolucionária”, proferida pelo tenente-coronel Waldyr Coelho aos alunos do I Curso Superior de Polícia, em 1970 (citado em Joffily, 2013).

desenvolvimento econômico capitalista. Dessa forma, o governo João Goulart e suas reformas de base ameaçavam a reprodução do sistema capitalista nos moldes desejados pelo imperialismo norte-americano. O final dos anos 1950 e início dos anos 1960 no Brasil foi marcado pelos avanços e conquistas sociais e políticas, na cidade e no campo. Assim, foram criados o Comando Geral dos Trabalhadores (CGT) e as Ligas Camponesas (como resposta à exploração no campo e ao latifúndio). Da mesma forma, o movimento estudantil, através da sua entidade, a União Nacional dos Estudantes (UNE), se fazia cada vez mais reivindicativa, enquanto setores subalternos das Forças Armadas se manifestavam por melhores condições de trabalho.

O governo João Goulart acreditava conseguir controlar essas reivindicações através de medidas de redistribuição de renda e crescimento econômico. Porém, tais medidas não acalmavam os setores descontentes, pois estes já haviam se radicalizado em relação a essas reivindicações, fato que assustava os setores conservadores da sociedade.

Sustentados pela ideologia da Segurança Nacional, que trazia consigo o perigo da “guerra revolucionária”, do “inimigo interno” e da necessidade da “contra-insurgência” e da “contenção ao comunismo”, os militares se colocaram como protagonistas do processo que levou à queda do presidente João Goulart. Amparados por corporações multinacionais, instituições civis, contando com o patrocínio dos Estados Unidos e tendo grande apoio das camadas médias e altas da sociedade, os militares deflagraram o golpe. Embasados pela Doutrina de Segurança Nacional, permaneceram mais de vinte anos no poder, sendo a primeira ditadura civil-militar contra-insurgente dentre as que se estenderiam pelo Cone Sul na década de 1970.

## A ESCOLA SUPERIOR DE GUERRA

A Escola Superior de Guerra (ESG) foi criada com base no modelo do *National War College*, quando os militares brasileiros que integraram a Força Expedicionária Brasileira (FEB), antes de retornarem ao Brasil após terem participado da Segunda Guerra Mundial, foram enviados aos Estados Unidos para entrar em contato com suas instituições militares de ensino. Ali, os oficiais brasileiros perceberam a demonstração da superioridade militar-bélica norte-americana e o clima da Guerra Fria. Manifestaram interesse em levar para o Brasil este ideário militar, sendo que os Estados Unidos encarregaram uma missão para ajudá-los.

A ESG teve dois nascimentos. O primeiro ocorreu em 1948, sendo a continuidade do projeto lançado em 1942, que consistia em um curso de Alto Comando a ser frequentado por generais e coronéis e, posteriormente, por altos oficiais das três armas; o segundo foi em 1949, quando o

projeto de 1942 foi rapidamente atropelado pelo contexto da Guerra Fria, momento em que os Estados Unidos enviaram uma missão de assessoria. Assim, pela Lei nº. 785, de 20 de agosto de 1949, surgiu a ESG, tendo por finalidade “desenvolver e consolidar os conhecimentos necessários para o exercício das funções de direção e para planejamento da Segurança Nacional” (Miyamoto e Gonçalves, 2000: 177). A instituição nascia subordinada ao Estado-Maior das Forças Armadas e seu primeiro comandante foi o general Oswaldo Cordeiro de Farias. As Forças Armadas brasileiras, em particular o Exército, sempre tiveram atuação marcante nas decisões políticas do país. Desde a Revolução de 1930 e, notadamente, a partir da implantação do Estado Novo, em 1937, elas passaram a ser parte integrante do cenário político. Na década de 1930 ocorreram as principais mudanças estruturais nas Forças Armadas, principalmente em relação ao Exército, quando este passou a ser uma organização coesa e permeável às camadas médias e altas da sociedade.

A ESG, ao contrário da sua escola-modelo – o *National War College* –, não se preocupava somente com a preparação de altos oficiais: incluía em seus cursos civis dos setores dominantes, nas condições de professores do quadro permanente e convidados, conferencistas e alunos. Entre 1950 e 1967, quase 50% dos graduados na ESG eram civis. Após o golpe de Estado em 1964, vários alunos da Escola ocuparam cargos nas instituições políticas e econômicas brasileiras.<sup>5</sup> Inclusive o primeiro ditador brasileiro, o marechal Castelo Branco, foi um dos grandes expoentes da instituição. A ESG, em grande parte devido ao pensamento geopolítico de Golbery do Couto e Silva, começou a ser percebida, nos meios políticos e na imprensa, como um grande laboratório de ideias do país.

#### A REFORMULAÇÃO DA DOCTRINA DE SEGURANÇA NACIONAL PELA ESCOLA SUPERIOR DE GUERRA

A Escola Superior de Guerra foi a instituição latino-americana que se destacou na reelaboração da Doutrina de Segurança Nacional assimilada nos Estados Unidos. Em realidade, a Doutrina de Segurança Nacional e Desenvolvimento (como será denominada a partir da Doutrina McNamara em 1967) acrescentou elementos já presentes na tradição militar brasileira ou acabou por enfatizar outros: foi o caso da geopolítica e da guerra revolucionária. A geopolítica brasileira adquiriu uma dimensão sem precedentes a partir da Guerra Fria, principalmente a partir dos estudos do general Golbery do Couto e Silva, assim como a teoria da guerra revolucionária tomou conta dos ensinamentos e dos manuais da ESG: “No Brasil, desde 1965,

<sup>5</sup> “Entre os que concluíram cursos na ESG estavam 599 altos oficiais militares, 224 industriais, 200 ministros de Estado e burocratas de primeiro escalão, 97 diretores de órgãos governamentais, 39 parlamentares, 23 juizes federais e estaduais e 107 tecnocratas” (Alves, 1985: 29).

50% do tempo são dedicados a essa forma de guerra, nos programas” (Comblin, 1978: 47). No corpo teórico dessa reelaboração da doutrina, privilegiava-se a segurança, a geopolítica e o desenvolvimento econômico nacionais.

A geopolítica surgiu enquanto campo de estudo no final do século XIX e início do século XX, tendo como função primordial servir como um instrumento estratégico aos Estados que estavam em busca da conquista de novos mercados para o seu desenvolvimento capitalista, inseridos na dinâmica do imperialismo. Assim, a geopolítica passou a ser considerada vital para a construção da política estratégica nacional. Entretanto, ficou muito tempo relegada ao ostracismo, em virtude dos estrategistas nazistas terem dado a ela uma função importantíssima na conquista de territórios e na formulação do seu império. Frédéric Ratzel, que possuía uma concepção biológica, expansionista e imperialista do Estado, é considerado o precursor da geopolítica. Já Rudolf Kjellen, fundador da perspectiva que a concebe como disciplina separada da geografia, acabou por radicalizar a noção de Estado proposta por Ratzel. Suas ideias foram assimiladas principalmente pelos nazistas.

A intelectualidade brasileira, desde a década de 1930, no momento da formação do Estado-nação, formulava a sua própria geopolítica nacional, que possuía claros tons expansionistas. Três grandes estudiosos se destacaram na elaboração da geopolítica brasileira, que influenciariam diretamente Golbery. O professor de geografia da Escola Politécnica do Rio de Janeiro, Everardo Backheuser, foi quem sistematizou e ofereceu método ao seu estudo. Foi influenciado por Ratzel e Kjellen e, tentando adaptar suas teorias à realidade brasileira, atribuiu um caráter político à geografia. Outro acadêmico pioneiro na área da geopolítica foi Delgado de Carvalho, professor de Geografia na Universidade do Distrito Federal. Sua principal contribuição foram trabalhos específicos sobre a análise geográfica do território brasileiro. Dentre os militares, a análise geopolítica do capitão Mario Travassos dominou as Forças Armadas, a qual traçava os rumos de uma política nacional a fim de elevar o Brasil à categoria de potência sul-americana, a partir da sua obra *Projeção continental do Brasil*, de 1931.<sup>6</sup>

A geopolítica brasileira tinha três objetivos: “a ocupação de um território imenso e praticamente vazio, a expansão na América do Sul em direção ao Pacífico e ao Atlântico Sul e a formação de uma potência mundial” (Comblin, 1978: 47). Enquanto os dois primeiros objetivos estavam presentes na formulação da geopolítica brasileira da obra de Golbery, o terceiro foi reforçado durante o governo Médici, pelo general Meira Mattos. Segundo a Escola Superior de Guerra, em um de seus manuais: “o mais sintético e abrangente conceito de Geopolítica é de Ratzel: ‘espaço é poder’. Este simples conceito, composto de três palavras, retrata todo espírito e

<sup>6</sup> Esta obra, originalmente, foi intitulada *Aspectos da geografia sul-americana*.

dinâmica da ação da Geopolítica” (Brasil, 1983: 90). A geopolítica e a Doutrina de Segurança Nacional possuíam uma intrínseca relação:

Las características generales del primer pensamiento geopolítico del Cono Sur [...] hacen pensar que existió una fuerte unión entre el pensamiento geopolítico y los estados de seguridad nacional en América del Sur en los años 60’ y 70’, al punto que podría decirse que la geopolítica fue la geografía del estado de seguridad nacional y contribuyó en forma significativa a sentar las bases de la Doctrina de Seguridad Nacional. En este aspecto es particularmente notorio el caso de Brasil (Child, 1990: 215).

Assim como também a geopolítica e a política externa estão vinculadas: “a mentalidade geopolítica conduz, pela lógica interna da preposição inicial, a uma política de poder, realizada com o fim de fortalecer o Estado frente aos demais; e depois uma política nacional – e por que não nacionalista – e com tendências ao expansionismo” (Miyamoto e Gonçalves, 2000: 183). Dessa maneira, a geopolítica prevê que quanto mais distante estiver o inimigo, melhor para a nação, e quanto mais amplo o território físico melhores são as possibilidades de se preparar uma estratégia interna e externa adequadas. O expansionismo pensado pelos estrategistas sul-americanos acenava com a hipótese de uma projeção limitada, logo, esse se daria sobre os países próximos. Nessa lógica, o expansionismo brasileiro era visto pelos vizinhos como extremamente perigoso:

Los adversarios externos del estado orgánico son los vecinos inmediatos y los aliados más distantes de los elementos subversivos detectados. El pensamiento geopolítico del Cono Sur en las últimas dos décadas ha hecho hincapié en la proyección del poder del estado como forma de aumentar el espacio y los recursos propios de la nación. Debido a las limitaciones logísticas que enfrentaron la mayoría de los regímenes militares en América del Sur, el foco principal estuvo constituido por los vecinos inmediatos (Child, 1990: 214).

Inserida na questão do expansionismo brasileiro, é importante destacar a “Teoria do Cerco”, desenvolvida pela ESG, vinculando geopolítica e política externa à sua elaboração e aplicação. Através de concepções estratégico-militares, a ditadura brasileira, prevendo que a médio e longo prazo regimes contrários à sua política pudessem colocar em risco a segurança nacional, concebia esta teoria de expansionismo ideológica, na qual se intentava a neutralização dos seus vizinhos. Criou-se, então, a “Teoria do Cerco”, que postulava que a subversão estava nas fronteiras brasileiras e que a América Latina seria a base logística para o avanço do comunismo no Ocidente. Para os militares brasileiros, o país se transformaria em uma fortaleza sitiada, tornando-se o defensor da civilização democrática e cristã no subcontinente latino-americano.

A apropriação do conceito de guerra revolucionária foi essencial para a formulação da variante teórica brasileira da Doutrina de Segurança Nacional. Enquanto os estrategistas militares norte-americanos da segurança nacional privilegiavam o conceito de guerra total e guerra nuclear, “os latino-americanos, preocupados com o crescimento de movimentos sociais da classe trabalhadora, enfatizaram a ameaça da subversão interna e da guerra revolucionária” (Alves, 1985: 40). Assim, os militares latino-americanos, particularmente os brasileiros, estavam preocupados especificamente com a vinculação entre desenvolvimento econômico e segurança interna e externa. Conforme já visto, na concepção de guerra revolucionária, a guerra ideológica substituiu a guerra convencional entre Estados delimitados por fronteiras nacionais. Desse modo, o conceito de soberania passou a ser reformulado, pois não se basearia mais em limites e fronteiras geográficas, mas, sim, no caráter político e ideológico dos regimes, estabelecendo-se as “fronteiras ideológicas”. A ditadura brasileira utilizou-se plenamente desse conceito para legitimar suas ações intervencionistas e expansionistas nos demais países da América Latina. Conforme o Manual da ESG (1976: 461), a segurança nacional dependia tanto da segurança interna quanto da externa, sendo que “a Segurança Externa é [...] um problema que afeta a própria sobrevivência do Estado”. Partindo dessa concepção, justificava-se a política externa brasileira, que conectava os conceitos da Doutrina de Segurança Nacional à geopolítica brasileira. Utilizando-se do exemplo das guerras no Sudeste Asiático, é interessante perceber a proposição levantada pela Escola Superior de Guerra:

A ideia de GR [guerra revolucionária] apenas como conflito interno tende a modificar-se. O exemplo da Indochina serve para validar essa assertiva. A guerra revolucionária que envolve os dois Vietnãs, o Laos, o Camboja e a Tailândia é, em verdade, uma mesma e única guerra que pouco respeita fronteiras. Luta interna, pois, para cada país, e externa, quando de cada país *transborda* para os seus vizinhos (Brasil, 1976: 92).

O conceito de “inimigo interno” é fundamental na concepção das “fronteiras ideológicas”. Assim como na sua matriz, na variante brasileira da Doutrina de Segurança Nacional ele também pode atingir qualquer pessoa, sendo flexibilizado constantemente para poder enquadrar todos que, de uma maneira ou outra, possam questionar, se opor e, de alguma forma, levar à desestabilização da ditadura de Segurança Nacional. O “inimigo interno” foi utilizado para a elaboração de toda doutrina de segurança readaptada pela ESG: guerra revolucionária, geopolítica, política externa, segurança nacional, desenvolvimento econômico. Não há uma definição de “inimigo”; o importante é que toda a população vira suspeita, podendo ser controlada, perseguida e eliminada:

Esta ênfase na constante ameaça à nação por parte de “inimigos internos” ocultos e desconhecidos produz, no seio da população, um clima de suspeita, medo e divisão que permite ao regime levar a cabo campanhas repressivas que de outro modo não seriam toleradas. Dessa maneira, a dissensão e os antagonismos de classe podem ser controlados pelo terror. Trata-se de uma ideologia de dominação de classe que tem servido para justificar as mais virulentas formas de opressão classista (Alves, 1985: 31-32).

“Após a Segunda Grande Guerra Mundial, tem sido a GR a grande responsável pela constante perturbação da ordem em todos os continentes”, assim anuncia o *Manual básico* da ESG (1976: 86). A guerra revolucionária, bem como a guerra insurrecional, faz parte de um tipo de estratégia militar, a guerra não declarada, que tem como cerne a agressão indireta e subversão interna (provocada pelo “inimigo interno”). Conforme a ESG, seria através da guerra revolucionária comunista que a União Soviética e o bloco oriental passariam a controlar os países do Terceiro Mundo. Estas são as definições da ESG para as duas modalidades de guerras não declaradas:

A Guerra Insurrecional – conflito interno em que parte da população armada busca a deposição de um governo, e

A Guerra Revolucionária – conflito, normalmente interno, estimulado ou auxiliado do exterior, inspirado geralmente em uma ideologia, e que visa à conquista do poder pelo controle progressivo da nação (Brasil, 1976: 78).

Entretanto, é interessante pensar a própria ressalva que se faz para a guerra insurrecional:

Os países comunistas, em sua ânsia de expansão e domínio do mundo, evitando engajar-se em um confronto direto, põem em curso os princípios de uma estratégia – em que a arma psicológica é utilizada, explorando as vulnerabilidades das sociedades democráticas, sub-reptícia e clandestinamente, através da qual procuram enfraquecê-las e induzi-las a submeter-se a seu regime sociopolítico. A guerra revolucionária comunista tem como característica principal o envolvimento da população do país-alvo numa ação lenta, progressiva e pertinaz, visando à conquista das mentes e abrangendo desde a exploração dos descontentamentos existentes, com o acirramento de ânimos contra as autoridades constituídas, até a organização de zonas dominadas, com o recurso à guerrilha, ao terrorismo e outras táticas irregulares, onde o próprio nacional do respectivo país-alvo é utilizado como combatente. É de concepção marxista-leninista. A guerra insurrecional é, também, um tipo de guerra não clássica, cuja característica principal reside no fato de não ter por motivação a ideologia comunista. É o tipo de guerra em que parte da população auxiliada e reforçada, ou não, do exterior, se contrapõe ao governo que detém o poder, visando à sua deposição ou pretendendo impor-lhe condições. As lutas pela independência, visando à formação de um novo Estado, enquadram-se na

tipologia da guerra insurrecional. Atualmente, tal tipo de guerra dificilmente se mantém isento das ações da guerra revolucionária comunista (Brasil, 1976: 79).

Pode-se apreender deste excerto do *Manual básico* da ESG, além da ênfase que se dá ao “inimigo interno”, que a guerra insurrecional – de libertação nacional, de descolonização, reformista –, acaba sendo contaminada pelo comunismo. Assim, ela também tem que ser prevenida, controlada e derrotada. Mas na defesa nacional, não são somente as Forças Armadas e o aparato repressivo que têm de lutar contra a guerra revolucionária. Isto é função de toda a população, que está sendo ameaçada (inclusive os que se opuserem ou se abstiverem a essa luta passam a acusados de “inimigos” do regime). Na luta contra-revolucionária, “os fins justificam os meios”, e diluem-se as noções de ação preventiva e ação repressiva:

Todas as atividades de uma nação são atingidas pela ação da GR, visando à conquista do poder para a implantação do regime comunista. Assim, é a nação como um todo que a ela deve opor-se e opor-se dinamicamente ou, como desejam alguns, parar, isto é, deter a ação adversa, e responder. Mas sempre a parada e a resposta devem abranger a totalidade da nação, pois a segurança do país deve ser tarefa e responsabilidade de todos os seus cidadãos. Em consequência, impõe-se um planejamento de âmbito nacional, elaborado dos mais altos aos menores escalões, e que considere todas as expressões do Poder Nacional. As medidas contrárias à GR devem anteceder e responder, na mesma gradação, ao aumento de intensidade do processo subversivo. Por isso é que essas medidas são consideradas de caráter preventivo, repressivo e operativo. Por outro lado, o Estado deve munir-se de uma legislação adequada para efetiva aplicação na repressão dos delitos da GR, compreendidos, capitulados e definidos como delitos contra o Estado e sua ordem política e social (Brasil, 1976: 99-100).

O principal problema que se coloca para o Estado – na perspectiva da guerra revolucionária – é que, ao ser uma guerra não declarada de agressão indireta, o comunismo acaba se utilizando de uma estratégia indireta, infiltrando-se em toda a sociedade, espalhando “inimigos internos” potenciais dentro do território nacional (e fora também). “A maior prioridade para os ocupantes do poder num país subdesenvolvido é, portanto, a *segurança interna*” (Alves, 1985: 47):

A Segurança Interna integra-se no quadro da Segurança Nacional, tendo como campo de ação os antagonismos e pressões que se manifestem no âmbito interno. Não importa considerar as origens dos antagonismos e pressões: externa, interna ou externo-interna. Não importa a sua natureza: política, econômica, psicossocial ou militar; nem mesmo considerar as variadas formas como se apresentem: violência, subversão, corrupção, tráfico de influência, infiltração ideológica, domínio econômico, desagregação social ou quebra de soberania. Sempre que quaisquer antagonismos ou pressões produzam efeitos dentro das fronteiras nacionais, a tarefa de superá-los, neutralizá-los e reduzi-los está

compreendida no complexo de ações planejadas e executadas, que se define como Política de Segurança Interna (Brasil, 1976: 431-32).

Para garantir a segurança interna, abrangem-se as seguintes medidas:

Diante do processo subversivo, compreende-se a importância de que a AÇÃO-RESPOSTA, de responsabilidade do Estado, se escude num quadro de defesa global visando a evitar, impedir e eliminar as ações subversivas, com vistas a garantir a Segurança Interna:

O *evitar* significa uma ação para que não se crie e amplie no País o clima propício ao desenvolvimento do processo subversivo.

– O *impedir* significa uma ação para que não se forme ou atue no País o grupo subversivo.

– O *eliminar* significa uma ação para destruir o mecanismo e neutralizar os dirigentes do processo subversivo em andamento.

– O *garantir*, finalmente, compreende toda a sorte de medidas, visando a aumentar o grau de Segurança Interna, indispensável à preservação e consecução dos Objetivos Nacionais (Brasil, 1976: 433-34).

A partir do discurso do Secretário de Defesa dos Estados Unidos, Robert McNamara, em 1967, e com a publicação da sua obra *A essência da segurança*, em 1968, um novo elemento foi acrescentado à Doutrina de Segurança Nacional: o desenvolvimento. Conforme McNamara (citado em Brasil, 1976: 423):

Numa sociedade que se está modernizando, Segurança significa Desenvolvimento. Segurança não é material militar, embora esse possa ser incluído no conceito; não é força militar, embora possa ser abrangida; não é atividade militar tradicional, embora possa envolvê-la. Segurança é Desenvolvimento e sem Desenvolvimento não pode haver Segurança.

Rapidamente a ditadura brasileira adotou o binômio segurança e desenvolvimento, conforme pode ser percebido no discurso do presidente Castelo Branco (citado em Comblin, 1978: 66): “a inter-relação entre o desenvolvimento e a segurança faz com que, por um lado, o nível de segurança seja condicionado pela taxa e o potencial de crescimento econômico, e por outro lado, o desenvolvimento econômico não possa se efetuar sem um mínimo de segurança”. Com essa nova aquisição ao seu corpo doutrinário, a reelaboração da Doutrina de Segurança Nacional feita pela ESG foi designada “Doutrina de Segurança Nacional e Desenvolvimento”. Esses dois conceitos passaram, dessa forma, a ser utilizados durante o período da ditadura brasileira como legitimadores tanto das políticas econômicas vinculadas à exploração dos

trabalhadores e à associação a empresas multinacionais e ao capital internacional quanto das técnicas repressivas que foram postas em prática contra os “inimigos internos” que estavam impossibilitando o desenvolvimento do país. A segurança, associada ao desenvolvimento econômico, propunha o controle social principalmente da força de trabalho, a fim de garantir às empresas estrangeiras mão-de-obra barata e domesticada. Cabe destacar que, para a Doutrina de Segurança Nacional e Desenvolvimento, “a defesa militar, mais que as necessidades básicas da população, é considerada o principal objetivo do desenvolvimento econômico” (Alves, 1985: 58). O binômio segurança-desenvolvimento passou a ser aplicado em virtude da concepção da guerra revolucionária, na qual os países subdesenvolvidos eram os alvos mais fáceis de serem atingidos pela estratégia indireta do comunismo. Assim, era necessário um rápido aceleração da economia, via desenvolvimento industrial, para que a população passasse a apoiar o governo. Além disso, com o crescimento econômico brasileiro, o país se alçaria como uma potência na região, fator buscado desde a década de 1930 pela geopolítica brasileira.

Golbery do Couto e Silva foi o principal teórico brasileiro da segurança nacional e o grande responsável pela reelaboração da Doutrina de Segurança Nacional para o caso brasileiro.<sup>7</sup> A geopolítica foi um elemento central no pensamento de Golbery, e foi através da sua adequação ao contexto da Guerra Fria que ela foi utilizada para a formulação da variante teórica brasileira da Doutrina de Segurança Nacional. Golbery foi o chefe do Serviço Nacional de Informações (SNI), entre 1964 e 1967, criado por ele logo após o golpe (antes, como funcionário do IPES entre 1961 e 1964, já havia sido responsável pela montagem de um fichário de nomes que seria a base inicial do SNI); no governo Costa e Silva, foi nomeado ministro do Tribunal de Contas da União, entre 1967 e 1969; e, por fim, entre 1974 e 1981, assumiu a chefia do gabinete civil do presidente da República.

Golbery foi designado como professor adjunto da ESG em 1952. Suas teses acabaram sendo, muitas vezes, as diretrizes tomadas pela própria escola. Dessas experiências resultaram as obras *Planejamento Estratégico*, em 1955, e *Geopolítica do Brasil*, em 1958, considerado o estudo geopolítico mais influente de todo o Cone Sul. A imagem expansionista da ditadura brasileira em relação aos seus vizinhos deve-se, em grande parte, às leituras realizadas por outros estrategistas das suas obras:

Para um dos grandes críticos da política brasileira, o argentino Carlos Mastrorilli, o seu governo deveria preocupar-se principalmente em ler os textos de Golbery, devendo mesmo servir de orientação à política exterior argentina frente ao Brasil. Pelo menos

---

<sup>7</sup> Golbery do Couto e Silva recebeu treinamento militar no centro norte-americano Fort Leavenworth, em 1944, antes de ingressar na Força Expedicionária Brasileira como oficial de inteligência e informações.

enquanto o livro do general for doutrina oficial das Forças Armadas e, por extensão, do governo brasileiro (Miyamoto e Gonçalves, 2000, 176).

Em *Geopolítica do Brasil*, Golbery expõe as razões que faziam com que o Brasil estivesse destinado a ser uma grande potência. As nações são determinadas por suas condições e posições geográficas. A América Latina, então, em virtude do seu posicionamento geográfico, estaria comprometida com o campo ideológico dos Estados Unidos. O subcontinente latino-americano era de vital importância no quadro das alianças ocidentais com os Estados Unidos na luta contra o comunismo, sendo que, na América Latina, o Brasil seria o parceiro mais importante dessas alianças: “Que posição ocupa, afinal, o Brasil nesse Ocidente que importa, antes de tudo, definir? A defesa do Ocidente” (Silva, 1981: 219). E oferece a seguinte conceituação de Ocidente, quando o define: “o Ocidente vive e persiste, realmente em nós, em nosso passado e em nosso presente, em nosso sangue e em nossos músculos, em nossos corações e em nossos nervos, nos ideais pelos quais lutamos e nos interesses que defendemos” (Silva, 1981: 226).

A superioridade do Brasil nesse quadro de alianças derivava da sua posição geográfica, dos seus recursos naturais e da sua grande população:

o Brasil, pelo prestígio de que já goza no continente e no mundo, pelas suas variadas riquezas naturais, pelo seu elevado potencial humano e, além disso, pela sua inigualável posição geopolítica ao largo do Atlântico Sul, ocupa posição de importância singular quanto à satisfação de todas essas imperiosas necessidades de defesa do Ocidente (Silva, 1981: 246).

Entretanto, Golbery (1981: 230) já destacava a vulnerabilidade do subcontinente latino-americano à influência do comunismo:

a América do Sul, com seu baixíssimo padrão de vida, suas seculares iniquidades sociais, sua instabilidade econômica crônica, não se oferecerá fácil à penetração de uma ideologia que sabe falar, demagogicamente, às massas desamparadas, sofredoras e incultas e cujo prestígio se irá crescendo com os espetaculares êxitos alcançados?

E também apontava a necessidade de os Estados Unidos ajudarem na tarefa de “contenção do comunismo” na América Latina e principalmente no Brasil, devido à posição de destaque que este ocupava no cenário latino-americano:

Importa considerar, porém, que a América Latina – e, em seu contexto, o Brasil –, por suas riquezas econômicas, sua maturidade política e seu baixo nível cultural, acha-se, sem dúvida alguma, extremamente vulnerável à agressão comunista, mascarada sob a forma de infiltração e subversão à distância e, pois, reforçar-lhe a capacidade de resistência eliminando as condições locais tão propícias à final implantação, nesta região,

de capital importância para todo o Ocidente, de uma cabeça de ponte comunista ou entreposto favorável aos vermelhos é tarefa das mais relevantes e de maior urgência que as grandes potências ocidentais e, em particular, os E.U.A. tão próximos não poderiam nem deveriam, de forma alguma, descuidar em nível muito inferior de sua ampla lista de prioridades estratégicas. E quem viver, o verá (Silva, 1981: 246-47).

Assim, na “luta contra o comunismo” era necessária a criação de uma estratégia nacional, segundo Golbery do Couto e Silva (1981: 240-41):

De qualquer forma, porém, pode-se bem falar hoje, sem forçar a expressão, de uma estratégia ocidental como um todo bem definido e coerente, válida para todo o âmbito mundial e duradoura no tempo. E essa estratégia merece o nome que já se lhe deu de “estratégia de contenção”, por mais que tal qualificativo lhe houvesse sido mais especificamente aplicado em determinada etapa de sua lenta e penosa formulação. Com efeito, o propósito fundamental, deliberadamente assentado, é nada outro que o de conter o expansionismo comunista em suas atuais fronteiras já dilatadas, impedindo-o de transbordar, onde quer que seja, pelo ataque militar ou pela penetração pacífica, pela agressão tanto ostensiva quanto disfarçada, tanto direta quanto indireta, e prevenindo o lançamento à distância de novos rebentos que venham, numa metástase de que só o comunismo e o carcinoma descobriram o segredo maligno, a promover, aquém da cortina de ferro, novos focos da perniciosa infecção, de extinção muito mais difícil depois.

A necessidade do expansionismo ideológico e do crescimento de países na região que compartilhassem da Doutrina de Segurança Nacional, assim como o reconhecimento por parte dos Estados Unidos de que o Brasil estava empenhado na luta anticomunista, já se verificava:

O reconhecimento pelos países líderes do Ocidente, em particular pelos E.U.A., da justeza e solidez de nossos anseios dependerá, entretanto, grandemente de nós. [...] É preciso arregimentar, também, todas as outras nações latino-americanas, igualmente interessadas, em uma campanha coordenada e ativa (Silva, 1981: 429).

As teses de Golbery acabaram por ser as teses da própria Escola Superior de Guerra, sendo compartilhadas pelos demais militares. Recebendo o treinamento e o ideário da ESG (e a maioria possuindo uma forte carga anticomunista), os militares passaram a acreditar na posição estratégica do Brasil na América Latina, no seu “destino manifesto” e na certeza de que o país seria uma superpotência na região. Para isso, seria necessário aplicar as premissas da Doutrina de Segurança Nacional.

## REFERÊNCIAS

Alves, M. H. M. (1985). *Estado e oposição no Brasil (1964-1985)*. Bauru/SP: Edusp.

- Brasil (1976). *Manual básico*. Rio de Janeiro: Escola Superior de Guerra.
- Brasil (1983). *Fundamentos teóricos*. Rio de Janeiro: Escola Superior de Guerra.
- CHILD, J. (1990). “El pensamiento geopolítico” en Goodman, L.; Mendelson, J.; Rial, J. (comps.). *Los militares y la democracia: el futuro de las relaciones cívico-militares en América Latina*. Montevideo: Peitho.
- Comblin, J. (1978). *A ideologia da Segurança nacional: o poder militar na América Latina*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Davis, M. (1985). “O imperialismo nuclear e a dissuasão extensiva.” em Thompson, E. *Exterminismo e Guerra Fria*. São Paulo: Brasiliense.
- Duhalde, L. E. (1999). *El Estado terrorista argentino: quince años después, una mirada crítica*. Buenos Aires: Eudeba.
- Joffily, M. (2013). *No centro da engrenagem: os interrogatórios na Operação Bandeirante e no DOI de São Paulo (1969-1975)*. São Paulo: Edusp.
- Martins Filho, J. M. (1999). “Os Estados Unidos, a Revolução Cubana e a contra-insurreição”. *Revista de Sociologia e Política*, Universidade Federal do Paraná, Curitiba, n. 12, p. 67-82.
- Miyamoto, S. e Gonçalves, W. (2000). “Militares, diplomatas e política externa no Brasil pós-64” em Albuquerque, J. (org.). *Sessenta anos de política externa brasileira (1930-1990): prioridades, atores e políticas*. São Paulo: Annablume.
- Schoultz, L. (2000). *Estados Unidos: poder e submissão. Uma história da política norte-americana em relação à América Latina*. Bauru/SP: Edusc.
- Silva, Golbery do Couto e (1981). *Conjuntura política nacional: O poder executivo & Geopolítica do Brasil*. Rio de Janeiro: José Olympio.
- Syrett, H. C. (org.) (1995). *Documentos históricos dos Estados Unidos*. São Paulo: Cultrix.

# EL TERRORISMO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE MALDONADO

PROF./MAG. ANDRÉS NOGUEZ REYES<sup>1</sup>

## APDO.1. INTRODUCCIÓN

La represión que operaron los mandos militares sobre aquellos ciudadanos indicados como subversivos, se llevó adelante por medio de un plan estructurado previamente, respondiendo a los principios planteados en la Doctrina de Seguridad Nacional y articulados en la Ley Orgánica Militar N° 14157: « ... Seguridad Nacional es el estado según el cual, el patrimonio nacional en todas sus formas y el proceso de desarrollo hacia los objetivos nacionales, se encuentran a cubierto de interferencias o agresiones internas y externas. [...] La Defensa Nacional es uno de los medios para lograr la Seguridad Nacional y consiste en el conjunto de órganos, leyes y reglamentaciones que con ese fin el Poder Ejecutivo acciona a través de los Mandos Militares, para anular, neutralizar o rechazar a los agentes capaces de vulnerar dicha seguridad. ...»<sup>2</sup>

En el paradigma militar las «interferencias o agresiones internas» fueron sinónimos de agentes subversivos al servicio del comunismo internacional cuya base geográfica se encontraba en la Unión Soviética y Cuba y que buscaban aliados en todo el mundo, en especial América Latina. Uruguay no era una excepción y esta visión polarizada encajaba en la estructura de relacionamiento internacional que habían estructurado la diplomacia norteamericana y soviética en el contexto de la Guerra Fría.

Bajo la premisa de derrotar las ideas foráneas encarnadas en el comunismo, la inteligencia militar, auxiliada por los mandos policiales y civiles buscaron identificar en la población, a aquellos agentes que con sus acciones habían distorsionado las bases de la nacionalidad uruguaya. Hombres y mujeres de las esferas del sindicalismo y de facciones de izquierda, vinculados a grupos políticos clandestinos y/o participantes de la fundación del Frente Amplio, fueron los buscados para desactivar lo que se consideraba una estrategia que tenía como meta imponer en el Uruguay un sistema socio económico y político socialista.

---

<sup>1</sup> Institución: Centro Regional de Profesores del Este (CERP). Maldonado.

<sup>2</sup>Extraído de: [www.parlamento.gub.uy/leyes/ley](http://www.parlamento.gub.uy/leyes/ley) 14157. Ley Orgánica Militar N° 14157. Capítulo 2 «Seguridad y Defensa Nacional», Art.: 4 y 5. Fue aprobada el 19 de febrero de 1974 e institucionalizó el COSENA, el ESMACO y la Junta de Comandantes. (Martínez. 2005:34).

## APDO. 2. LOS MANDOS MILITARES.

Los Comandos Generales ejercieron «la dirección» de la lucha «antisubversiva», los MANDOS superiores pertenecieron a los Comandantes en Jefe del Ejército, Armada y Fuerza Aérea, así como los respectivos Jefes de Policía, y demás involucrados en los hechos que ejercieron don de mando y por lo tanto jerarquía institucional; actuando de acuerdo a cargos y funciones en las respectivas reparticiones durante el gobierno cívico-militar. Estas afirmaciones se desprenden de lo establecido en la Ley Orgánica Militar N° 14157: «Comando es la autoridad ejercida sobre una fuerza o Unidad, por el militar responsable de su preparación disciplinaria.». A su vez se debe tener en cuenta que el Mando superior de las Fuerzas Armadas según el art.168 numeral 2 de la Constitución es ejercido por «el Presidente de la República actuando con su Ministro de Defensa o con el Consejo de Ministros». <sup>3</sup>

De acuerdo a la Ley Orgánica Militar en su artículo 85 «mando» es aquel que tiene la facultad de decidir y ordenar dentro de lo establecido por las «leyes y reglamentos militares», por lo tanto esta responsabilidad también se extendería a todos quienes tuvieron capacidad de mando dentro de estructuras represivas como lo fueron SID (Servicio de Información y Defensa) y OCOA (Oficina Coordinadora de Operaciones Antisubversivas). <sup>4</sup>

Teniendo en cuenta el concepto de jerarquía, en la cadena de mando las responsabilidades de los actos realizados por la Institución Militar, son inherentes a los mandos superiores, pero es importante señalar que los mandos medios también fueron los instrumentadores de las acciones que implicaron violaciones a los Derechos Humanos.

En el trabajo elaborado por la Comisión para la Paz y en el informe de la Fuerza Aérea entregado al Poder Ejecutivo el 8 de agosto de 2005, se señala como responsable de los delitos cometidos, al SID, dependiente del Ministerio de Defensa Nacional.

A su vez, en el informe elaborado por el Ejército y entregado al Poder Ejecutivo en la misma fecha, se indica como responsables de los operativos que implicaron la desaparición de uruguayos y otros delitos al OCOA. <sup>5</sup>

En el departamento de Maldonado, la represión militar fue instrumentada a nivel del

<sup>3</sup> Extraído de: [www.parlamento.gub.uy/leyes/ley\\_14157](http://www.parlamento.gub.uy/leyes/ley_14157). Ley Orgánica Militar N° 14157. Capítulo 4: Destinos, Cargos, Comisiones. Art.: 85.

<sup>4</sup>Ídem. Capítulo 4: Destinos, Cargos, Comisiones. Art.: 86.

<sup>5</sup>Cada división militar tuvo su OCOA que se identificaba con el número de la división a la que pertenecía. Por ejemplo, el OCOA IV.

Batallón de Ingenieros N° 4 por el S 2, oficina de inteligencia e información que tenía a su cargo recabar datos, detener sospechosos y realizar los interrogatorios pertinentes. El accionar del S 2 funcionaba en dependencias de la unidad militar mencionada y sus acciones se realizaban bajo la supervisión del jefe de la unidad militar. <sup>6</sup>

Personal del OCOA IV también desarrolló acciones represivas, realizando relevamiento de datos, detención e interrogación de personas consideradas sospechosas por la inteligencia militar. Fue dependiente de la División Militar IV, bajo el mando del Comandante y su base de acciones se desarrolló en el denominado «Cuartelillo», ubicado en la esquina de las calles 25 de Mayo y Sarandí de la ciudad de Maldonado. A su vez, el personal del OCOA IV utilizó el denominado «Rancho», ubicado en el predio del Batallón de Ingenieros 4. Como su nombre lo indica, era una construcción precaria de paredes de adobe y techo de paja, donde se realizaban interrogatorios y torturas a los detenidos. Los militares integrantes de este cuerpo represivo actuaban de particular utilizando autos no identificados con el Ministerio de Defensa Nacional. <sup>7</sup>

### APDO. 3: EL MOVIMIENTO MARXISTA Y LA MUERTE DE AMELIA LAVAGNA DE TIZZE.

Definiendo brevemente al Movimiento Marxista, se lo puede caracterizar como un reducido grupo político inspirado en una ideología socialista pro china y que surgió a fines de la década de 1960. Su fundador ideológico fue el profesor de historia Julio Louis quien se desempeñaba en el cargo de docente en el liceo de la ciudad de Las Piedras, a su vez se encontraba radicado en Montevideo. Con un pasado político integrando el Movimiento Unificado Socialista Proletario (MUSP) surgido a mediados de la década de 1960, Louis junto a otras personas vinculadas al ámbito de educación secundaria y universitaria, fundaron el Movimiento Marxista.

Por medio de contactos, se sumaron algunas personas nacidas en la ciudad de San Carlos que se encontraban cursando sus estudios universitarios en Montevideo. De esta forma es que se integran a este grupo político que no sumaba más de cuarenta o cincuenta personas: Enrique Frade, Elso Dandreau, Pedro González. La organización política se fijó como objetivos: derrotar la dictadura, transformarse en el partido político de la clase obrera,

---

<sup>6</sup>El jefe de Ingenieros 4 en el período comprendido entre el 21 de enero de 1975 y el 21 de enero de 1979, fue el Tte., Cnel. Aquiles Ulises Moraes Rocha.

<sup>7</sup>El Comandante de la División Militar n° IV, con asiento en la ciudad de Minas, fue en el período comprendido entre 1974 y 1978, Gregorio Conrado Álvarez Armelino. Esta división tenía bajo su supervisión, la zona este del país, es decir los departamentos de Lavalleja, Maldonado, Rocha, Treinta y Tres y Cerro Largo.

conquistar el poder político por parte de la clase obrera mediante el uso de la fuerza.

El movimiento operó en forma clandestina y sus acciones y publicaciones también lo fueron. Es interesante el testimonio de Enrique Frade con respecto a cómo los integrantes del Movimiento Marxista concebían la puesta en práctica de la actividad política: «... Yo formaba parte del aparato militar del Movimiento Marxista. [...] En definitiva la idea era que el aparato militar debía instruir gente que estuviera en condiciones de preparar militarmente a otros. Y a su vez sirviera como fuente de recursos para el financiamiento del movimiento. [...] La vieja teoría de la guerrilla urbana se basa en eso, así como la selva o la montaña sirve de cobertura de la actividad guerrillera en ciertos países, en otros el tamaño de la ciudad y la cantidad de gente se transforma en el hábitat en el cual se puede desarrollar la actividad guerrillera urbana.

[...] En esa medida formamos parte de lo que se podía decir fue el ala radical de la izquierda uruguaya donde se encontraba el MLN, grupos anarquistas, grupos marxistas ortodoxos. ...».<sup>8</sup>

Dentro de ese contexto se puede inscribir la actividad del Movimiento Marxista. Un grupo político con escasos recursos humanos y económicos, que intentó transformar en realidad la lucha contra la dictadura y a su vez intentar integrar en su estructura a los trabajadores, considerados agentes protagonistas del cambio.

El Movimiento Marxista debía alimentarse de una masa de civiles cuya función era militar en contra de la dictadura pero por medio de prácticas civiles, construyendo las condiciones de la desobediencia civil al poder militar. En función del logro de estos objetivos, se crearon los CRAF (Comités de Resistencia Anti Fascista) surgidos aproximadamente en el año 1974, integrados a nivel del departamento de Maldonado mayoritariamente por estudiantes de educación secundaria y de magisterio. En su mayoría, sus integrantes no estaban informados de la existencia del Movimiento Marxista, sus objetivos políticos y de las vinculaciones existentes con éste.

Enrique Stagnaro expresó en referencia al surgimiento de CRAF en el departamento de Maldonado: «... estaba en San Carlos porque los que propiciamos el movimiento éramos carolinos. Luego se extendió a Maldonado al tener integrantes en magisterio y en el liceo de

---

<sup>8</sup>Entrevista realizada por Andrés Noguez Reyes a Enrique Frade. Playa Verde, 7 de enero de 2009. Enrique Frade nació en la ciudad de San Carlos en el año 1952, hijo de José Frade, reconocido dirigente y co fundador del Frente Amplio. Enrique Frade siendo estudiante en Secundaria fue fundador del gremio de estudiantes del liceo de San Carlos y luego de finalizar sus estudios, se radicó en Montevideo donde estudió en la Facultad de Derecho. Estando en Montevideo se integró al Movimiento Marxista. En 1975 fue encarcelado.

Maldonado. Estamos hablando de un total de no más de cien personas en todo el Departamento. ...». <sup>9</sup> Guillermo Odizzio, integrante del CRAF del liceo de San Carlos, lo definió en los siguientes términos: «...Yo integraba los denominados CRAF que eran células de 5 ó 6 personas que nos manejábamos por áreas, aunque nos conocíamos todos. Éramos gente de acá, básicamente Maldonado, San Carlos, Montevideo, Las Piedras. La mayoría era gente muy joven, estudiantes, aunque lo podía integrar cualquier persona. En ese momento yo tenía veintiún años y concurría al liceo nocturno a preparatorio. ...» <sup>10</sup>

A fines de marzo de 1975, vecinos del balneario Las Flores, ubicado a pocos kilómetros de Piriápolis, denunciaron ante las autoridades policiales que un grupo de individuos se encontraban ejercitando tiro al blanco. De inmediato, agentes de policía de la Comisaría de Las Flores se apersonaron en el lugar y detuvieron a Enrique Frade y cuatro personas más, integrantes del aparato militar del Movimiento Marxista. Al respecto recordó Enrique Frade: «... Nuestro aparato militar se reducía a cinco personas y cuando caigo, lo que habíamos hecho era haber venido a realizar prácticas de tiro en Solís cuando la ruta interbalnearia hace una curva frente al balneario Solís hacia el peaje. En esa zona fuimos a realizar prácticas de tiro junto a un integrante del aparato armado porque sus familiares tenían casa en Solís y entonces conocía la zona. [...]creo que fue el 28 de marzo de 1975, creo que era jueves o viernes. ... » <sup>11</sup>

A partir de ese momento y luego de ser conducidos al batallón de Ingenieros 4, estos jóvenes fueron sometidos por militares a largas sesiones de tortura psicológica y física, donde dieron a conocer nombres de integrantes del Movimiento Marxista y CRAF, estableciendo cómo funcionaba el movimiento político.

Como casos conexos al de los integrantes del Movimiento Marxista y de los CRAF, fueron detenidos en su domicilio del balneario Manantiales situado a unos 17 kilómetros de la ciudad de San Carlos y trasladados al Batallón de Ingenieros N° 4, primero José Pedro

---

<sup>9</sup>Entrevista realizada por Andrés Noguez Reyes a Enrique Stagnaro. Ciudad de San Carlos, 8 de octubre de 2008. Enrique Stagnaro nació en la ciudad de San Carlos en el año 1954. Realizó estudios de magisterio graduándose como maestro de Educación Primaria. Integró el gremio estudiantil del Instituto de Magisterio de Maldonado e integró el Movimiento Marxista, siendo impulsor del CRAF de estudiantes de Magisterio. En 1975 fue encarcelado.

<sup>10</sup>Entrevista realizada por Andrés Noguez Reyes a Guillermo Odizzio. Ciudad de San Carlos, 7 de febrero de 2002. Guillermo Odizzio nació en el año 1953 y fue detenido por las fuerzas policiales y trasladado al batallón Ingenieros 4 ubicado en Laguna del Sauce por participar en el CRAF formado mayoritariamente por estudiantes del liceo de San Carlos. Al momento de su detención era estudiante de bachillerato de la mencionada institución educativa.

<sup>11</sup>Entrevista realizada por Andrés Noguez Reyes a Enrique Frade. Playa Verde, 14 de enero de 2009.

Tizze y luego su señora Ana Lavagna de Tizze.<sup>12</sup>

La inteligencia militar vinculó el evento de tiro al blanco protagonizado por Enrique Frade y sus camaradas con una colección de armas propiedad de José Pedro Tizze. Consideraron que Tizze les había brindado armas a los militantes del Movimiento Marxista y por este motivo procedieron a detenerlo el 25 de abril de 1975, ubicándolo en su residencia de Manantiales.

Lo sometieron a tortura psicológica y física no confesando el lugar donde escondía las armas. En busca de ellas, lo trasladaron nuevamente a su casa de Manantiales, en un camión perteneciente al Ejército y rodeado de guardias. Parte de esos agentes, ingresaron a su domicilio en busca del escondite donde se encontraban las armas pero sin su presencia. En la residencia, los militares encontraron las armas y detuvieron a Amelia Lavagna de Tizze, trasladándola al batallón de Ingenieros N° 4, pero sin verse con su marido. Su hija Amanda expresó: «... Respecto de mi madre, ella no tenía nada que ver con las armas, solamente sabía dónde estaban. Supongo que como mi padre no les dijo donde estaban las armas fueron a buscar a mi madre para que ella lo indicara. En ese allanamiento encuentran las armas y se las llevan. ...».<sup>13</sup>

El 27 de abril de 1975 Amelia Lavagna de Tizze falleció en circunstancias en que se encontraba detenida en el centro de represión de Laguna del Sauce. Las autoridades militares en referencia a las causas de su muerte expresaron que se había auto eliminado. (Rico y otros. Tomo I. 2008: 381, 382).

Los familiares más cercanos de Amelia, su esposo y sus hijos, consideraron falso lo establecido por los militares. Su hija indicó: «... Cuando mi padre se entera que ella había muerto afirma que de ninguna manera se podía haber suicidado sino que dijo que la habían matado, afirmación que sostuvo siempre. ...

No se hizo autopsia ni me dijeron que le fueran a hacer y en la partida de defunción consta que queda archivado un certificado del Dr. Mario Scasso con causa de muerte a consecuencia de shock basculo cardiaco. ...».<sup>14</sup>

---

<sup>12</sup>Amelia Lavagna de Tizze nació en el año 1920, uniéndose en matrimonio con José Pedro Tizze. Fruto de ese matrimonio, nacieron Amalia Tizze Lavagna y José Pedro Tizze Lavagna. José Pedro Tizze era coleccionista de armas y junto a su esposa, fueron votantes del Frente Amplio en las elecciones nacional y departamental del año 1971, pero sin manifestar militancia activa.

<sup>13</sup>Testimonio de Amanda Tizze Lavagna. Juzgado Letrado de 1° Instancia en lo Penal de 7° turno. Ciudad de Montevideo, 7 de diciembre de 2011.

<sup>14</sup>Testimonio de Amanda Tizze Lavagna. Juzgado Letrado de 1° Instancia en lo Penal de 7° turno. Ciudad de Montevideo, 7 de diciembre de 2011.

Luego de la muerte de Amelia Lavagna de Tizze, fueron detenidos y trasladados al Batallón de Ingenieros 4: su yerno, su hija Amanda, su sobrino Alejo y su hijo José Pedro. Luego de sesiones de tortura psicológica y física, todos fueron interrogados sobre las armas escondidas en la casa de Manantiales y sus vinculaciones con el Movimiento Marxista y los CRAF.

Todo el operativo y en especial los interrogatorios de las personas pertenecientes al Movimiento Marxista y CRAF, pero también aquellas que fueron detenidas y no tenían vinculación, como fue el caso de Alejo Tizze Martegani; fue desarrollado por personal del OCOA IV, quienes hicieron uso de diferentes tipos de tortura, para lograr armar el rompe cabezas de lo que se consideró en ese momento, el núcleo de la subversión en el departamento de Maldonado.<sup>15</sup>

#### APDO. 4: LA REPRESIÓN CONTRA EL PARTIDO COMUNISTA Y LA MUERTE DE HORACIO GELÓS BONILLA.

A fines de 1975 y comienzos de 1976, la represión contra el Partido Comunista se intensificó.<sup>16</sup> Las Fuerzas Armadas desarrollaron el denominado operativo «Operación Morgan» desarrollado por funcionarios pertenecientes a SID y OCOA.

A comienzos de enero de 1976 se desarrolló una oleada represiva contra integrantes del Partido Comunista en el departamento de Maldonado, acompañada por una campaña de propaganda del gobierno en la prensa.<sup>17</sup>

Entre el 2 y el 3 de enero de 1976 fueron detenidos y secuestrados Horacio Gelós Bonilla, Alberto Romero de Armas, Sócrates Martínez, Amado Práxedes Viera, Omar Varona Rovira y Carlos Julio Barrios. Todos fueron trasladados al Batallón de Ingenieros N° 4 ubicado en

---

<sup>15</sup>Alejo Tizze Martegani era sobrino de José Pedro Tizze, manteniendo una relación de amistad con el matrimonio Tizze-Lavagna. Fue la última persona que estuvo con Amelia Lavagna antes de su traslado al Batallón de Ingenieros 4, estableciendo que se encontraba bien y que no cree en la posibilidad del suicidio.

<sup>16</sup>El año 1976 fue muestra de la profundización de la represión contra los denominados «enemigos» del régimen cívico – militar. A modo de ejemplo citamos:

- El 17 de abril se inició en Buenos Aires la represión contra integrantes del P.V.P. (Partido por la Victoria del Pueblo).
- El 18 de mayo fueron secuestrados en Buenos Aires los ex legisladores: Héctor Gutiérrez Ruiz (Partido Nacional) y Zelmar Michelini (Frente Amplio).
- El 22 de mayo aparecieron en Buenos Aires los cuerpos de Héctor Gutiérrez Ruiz y Zelmar Michelini junto a los de Rosario Barredo y William Whitelaw, sus cuerpos fueron acribillados a balazos.
- El 22 de junio se produjo el secuestro de la maestra Elena Quinteros, militante del P.V.P., cuando intentaba refugiarse en la Embajada de Venezuela en la ciudad de Montevideo. (Martínez, 2005: 67, 69, 73).

<sup>17</sup>Semanario «La Democracia»: Propaganda del gobierno titulada «Comunismo es violencia». San Carlos, 9 de enero de 1976.

Laguna del Sauce del departamento de Maldonado e interrogados sobre sus vinculaciones con el Partido Comunista. En esos interrogatorios fueron torturados antes, durante y después de los mismos por medio de tortura física y psicológica.

El 2 de enero de 1976 en la esquina de Sarandí y Florida frente a plaza San Fernando de la Ciudad de Maldonado, en el atardecer, se produjo la captura y secuestro de Horacio Gelós Bonilla. Se encontraba junto a su tío Ramón Gelós.<sup>18</sup>

No era la primera vez que detenían y privaban de su libertad personal a este reconocido dirigente del SUNCA (Sindicato Único de la Construcción y Afines) y militante comunista.

Pero llegado enero de 1976, lo que pareció ser una nueva detención y privación de libertad momentánea, se transformó en parte de un operativo militar riguroso contra militantes del Partido Comunista, con una doble finalidad, la de aislar a los sindicatos como comunistas y sindicalistas de posibles acciones en contra del gobierno y la de servir de disciplinamiento social para la comunidad.

José Pedro Correa Sosa, amigo de Gelós Bonilla, recordó:

... el 2 de enero de 1976, yo estaba con la moto que no me arrancaba, en la esquina de la plaza de Maldonado. Paró un auto «Indio», blanco o celeste claro, con una franja azul o negra, con chapa argentina, tengo dudas por los colores porque yo andaba con lentes oscuros. Bajaron dos hombres jóvenes, con barba, campera y pelo largo y subieron a Bonilla. Tomaron Sarandí y Williman (ahora Libertador Lavalleja), al llegar al Cementerio tomaron por un camino oscuro de pedregullo, que lleva a Laguna del Sauce. No los seguí más porque se iban a dar cuenta y subirme a mí también. Serían las 19.30 o las 20.00 hs, entre tarde y noche. Me parece que en el «Indio» iban 4 o 5 hombres. ...<sup>19</sup>

Omar Varona Rovira, expresó: «... Eran argentinos por la vestimenta, por el auto, por el trato. Yo no los conocía y a la gente de acá más o menos los conocía. ....».<sup>20</sup>

De acuerdo a los testimonios, se puede establecer que Horacio Gelós Bonilla fue

---

<sup>18</sup>Horacio Gelós Bonilla, nació en la ciudad de Maldonado el 8 de marzo de 1944, se desempeñó como obrero de la construcción y se vinculó al SUNCA - Maldonado, llegando a desempeñarse como secretario de la filial. También incursionó en la militancia política integrando la juventud del Partido Comunista. El 28 de marzo de 1968 se afilió figurando en la organización con el N° 31078. Participó en la fundación del Frente Amplio a nivel departamental y fue elegido en las elecciones nacionales de 1971 edil suplente de la Junta Departamental de Maldonado por el Frente Amplio. Militante del Frente de Izquierda de Liberación (FIDEL) al momento de su detención.

<sup>19</sup>Testimonio de José Pedro Correa Sosa ante la Comisión Departamental de Derechos Humanos de Maldonado. Ciudad de Maldonado, marzo de 1985. La Comisión Departamental de Derechos Humanos actuó entre fines de 1984 y comienzos de 1985, citando a personas que tenían conocimiento directo o indirecto de acontecimientos sucedidos entre 1973 y comienzos de 1984, vinculados a la violación a derechos humanos sucedidos en el departamento de Maldonado. La comisión realizó un informe que fue entregado en el Juzgado Letrado de Primera Instancia de 4° Turno de la ciudad de Maldonado.

secuestrado formando parte de un operativo de captura de integrantes del Partido Comunista en Maldonado.

Gelós Bonilla era una figura de referencia en el movimiento sindical de Maldonado y se había desempeñado como edil suplente por el Frente Amplio en la Junta Departamental hasta el Golpe de Estado de 1973.

El operativo de captura de Gelós formó parte de la oleada represiva que abarcó el período comprendido entre los meses de octubre - diciembre de 1975 y enero - junio de 1976, en donde se instrumentó la captura de militantes del Partido Comunista en Uruguay, en el marco del despliegue de la «Operación Morgan». (Rico y otros. Tomo II, 2008: 779). Según lo expresado en la «Investigación Histórica sobre Detenidos Desaparecidos», el operativo de secuestro fue desarrollado por integrantes del OCOA IV, Maldonado. (Rico y otros. Tomo II, 2008: 228).

Estas afirmaciones las debemos vincular con lo expresado por Virginia Martínez: «... La represión rompe las fronteras nacionales y se hace regional con el Plan Cóndor, acuerdo de las dictaduras de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay para la eliminación de opositores en el Cono Sur. Militares y policías uruguayos operan en Buenos Aires, en el centro clandestino de detención Automotores Orletti. Hay miles de detenidos, muertos y desaparecidos en los dos países. ....». (Martínez, 2005: 61)

Los testimonios recabados coinciden en establecer que los detenidos fueron objeto de torturas físicas y psicológicas realizadas en instalaciones del Batallón cercanas a la Laguna del Sauce. En el interrogatorio al que fueron sometidos se preguntó sobre una chacra comprada por el SUNCA ubicada en el paraje denominado «Polanco de Minas», sobre tenencia de armas y lista secreta de contribuyentes que financiaban económicamente al Partido Comunista.<sup>21</sup>

Omar Varona recordó: «... Querían nombres y teléfonos de gente del Partido. .... ¿Y a quién interrogaban sobre los campos de Polanco? A Gelós Bonilla porque ahí iban a realizar una colonia de vacaciones para los trabajadores. ¿Cómo se iba a financiar? Con dinero que venía de Montevideo. El manejo de los papeles los hacía Gelós Bonilla. Creo que sólo él

---

20Entrevista realizada por Andrés Noguez Reyes a Omar Varona. Ciudad de Maldonado, 14 de marzo de 2008. Omar Varona Rovira fue un referente de la militancia en el Partido Comunista y en el SUNCA filial Maldonado. Fue detenido en repetidas oportunidades, siendo allanada su casa buscando armas pertenecientes al Partido Comunista que los agentes militares consideraban que él escondía.

21Polanco de Minas es un paraje rural ubicado en el departamento de Lavalleja a unos 50 km. al norte de la ciudad de Minas.

sabía de eso. Después eso quedó en nada. ....». <sup>22</sup>

Según testimonio de Omar Varona, todos los detenidos menos Horacio Gelós Bonilla fueron liberados y dejados en forma individual en diferentes lugares de la ciudad de Maldonado o en las cercanías.

De acuerdo a los testimonios, Horacio Gelós Bonilla, habría muerto en la tortura; existiendo dos versiones sobre la causa del fallecimiento. Una se centra en que los brutales golpes recibidos le provocaron un paro cardíaco. Otra planteada por Carlos Barrios señala que Gelós Bonilla fue objeto de una castración de sus genitales muriendo desangrado. Omar Varona, sostuvo: «... Bonilla, afuera, cuando lo tenían debajo de unos árboles lo metieron a la laguna y después lo metieron en un tanque donde nos hacían el submarino, [...] de acuerdo a lo que yo sentí, a lo que yo vi, un oficial le pegó y Bonilla lo zumbó de un piñazo y se sacó la venda. Y después sí, cuando lo colgaron a los golpes que le dieron se les fue de las manos. [...] él tenía un problema al corazón. Entonces yo eso que lo castraron no lo comparto. ....». <sup>23</sup>

El caso de Horacio Gelós Bonilla se debe incluir dentro de la denominada «causal política de la desaparición forzada.»:

«... Uno de los rasgos centrales del fenómeno de la desaparición forzada en el caso uruguayo es la definición política de las víctimas. La mayoría de los adultos son desaparecidos por pertenecer o estar vinculados a las organizaciones políticas de la izquierda uruguaya, [...] la mayoría no desaparece en forma aislada sino en el marco de operativos represivos desplegados contra sus organizaciones de pertenencia. ....».  
(Rico y otros. Tomo I, 2008: 775).

#### APDO. 5. EDUARDO MONDELLO TECHERA.

Nació en el departamento de Maldonado el 15 de noviembre de 1945, estando radicado en la ciudad de Piriápolis durante el transcurrir de su vida.

De profesión fotógrafo, al momento de su desaparición física se encontraba casado, padre de dos hijos. (Rico y otros. Tomo I, 2008: 463).

Vinculado al rubro de la fotografía, inició un emprendimiento comercial, teniendo un local en el Edificio «Rambla» ubicado sobre Rambla de los Argentinos en la ciudad de Piriápolis.

---

<sup>22</sup>Entrevista realizada por Andrés Noguez Reyes a Omar Varona. Ciudad de Maldonado, 14 de marzo de 2008.

<sup>23</sup>Ídem.

Militante del Frente Amplio e integrante del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros, fue detenido el 6 de marzo de 1976 en el local de la Rambla de los Argentinos y Sanabria de la ciudad de Piriápolis, donde tenía su domicilio. En la madrugada del 6 de marzo de 1976, y en el marco de un operativo de represión instrumentado por la inteligencia militar, Eduardo Mondello volvió a ser detenido en su domicilio y privado de su libertad. Al respecto, su hermana Estrella Mondello recordó:

«... sacaron a Pepe de madrugada en calzoncillos preguntando por Eduardo, eran unos tipos raros, de particular en un auto negro grande, papá les dijo que estaba en su casa. ...». (Rico y otros. Tomo I, 2008: 463).

El testimonio del cuñado de Mondello, Julio Negro González, revela que junto a la detención de Mondello, se instrumentaron otras de personas radicadas en Piriápolis:

«... Cuando se llevaron a Eduardo ya habían sido detenidas personas en Piriápolis y posteriormente también: el Tola Invernizzi, el Tito Nantes, los hermanos Alzarello que eran socios con Eduardo en un local donde Eduardo tenía su estudio de fotos y ellos un kiosco, [...]. También detuvieron a Alondra Barrios y otros que no recuerdo sus nombres. ...»<sup>24</sup>

Al igual que Gelós, Mondello fue trasladado directamente al Batallón de Ingenieros 4, donde fue interrogado y sometido a tortura psicológica y física. En ese momento, el Jefe de la unidad militar era Ulises Moraes Rocha, quien reconoció la detención de Mondello y posterior traslado a Laguna del Sauce. En su testimonio, el militar expresó:

... Mondello. [...] Era un ciudadano nativo de Piriápolis que había estado detenido como un par de veces anteriores por actividades subversivas y cumplió su encierro, salía y retornaba a las mismas actividades. Ocurrió una circunstancia que a veces se repetían en la zona de Punta del Este de que se mencionaba que iba a haber actividades subversivas que iban a impedir la normalidad del funcionamiento turístico de Punta del Este.

Entonces el Comando General del Ejército en previsión de respuesta de ese supuesto plan, dio la orden de contrarrestar eso tomando rehenes. Los rehenes eran elegidos entre las personas que tenían antecedentes subversivos.

Dentro de la orden estaba previsto que el Jefe 4, que era yo, tenía que reunirse con el Jefe de Policía y el Prefecto del puerto de Punta del Este para coordinar la ejecución de ese plan. Se hizo la reunión y tuvimos que hacer tres listas de candidatos, finalmente se decidió quienes y que estos iban a ser detenidos y retenidos en el

---

<sup>24</sup>Testimonio de Julio Negro González. Juzgado Letrado de 1º Instancia en lo Penal de 7º turno. Ciudad de Montevideo, 11 de febrero de 2011.

batallón. Dentro de esa lista y por tener antecedentes de otras detenciones, estaba Mondello. Era un montón de gente, 40 y pico o 50 personas. En las cuales había detenidos por Jefatura, Prefectura y Batallón. El Batallón lo detuvo a Mondello quien estaba en esa época en libertad vigilada. ...<sup>25</sup>

Del testimonio de Moraes se desprende que Mondello fue detenido por funcionarios del Batallón de Ingenieros 4, formando parte de un plan concebido en coordinación con la Jefatura de Policía y la Prefectura. Los testimonios de testigos del acontecimiento, permitieron establecer que Mondello fue detenido por un comando formado por tres personas utilizando un auto marca Volkswagen blanco. Teniendo en cuenta estos testimonios podemos concluir que los que autores del operativo fueron hombres del OCOA IV con apoyo del personal de Ingenieros 4.

A su vez, Moraes explicó como se había estructurado el plan de acción, donde los jefes de la unidad militar del departamento de Maldonado, Prefectura de Punta del Este y Policía de Maldonado; debieron de elegir a los «candidatos» a ser detenidos. El testimonio de Moraes es prueba de que instituciones estatales coordinaban acciones y desarrollaban planes de represión y disciplinamiento social.

La elección de Mondello se basó al igual que el resto de los integrantes de la lista, en sus antecedentes, debiendo recordar que el detenido en marzo de 1976 se encontraba en calidad de «libertad vigilada». De acuerdo a la concepción militar acerca de la sociedad y su deber de mantener la «paz entre los uruguayos» y preservar la «tranquilidad» de los visitantes extranjeros, Mondello por definición era un agente subversivo al igual que Gelós.

Moraes le indicó al Dr. José Luis Braga que firmara el certificado de defunción, a lo cual éste se negó. El argumento de Braga para negarse a la orden de Moraes, fue que desde el punto de vista médico legal, Mondello falleció de muerte súbita: «...Ud. está vivo y en un instante se muere, puede ser una causa de corazón, o un disparo de arma, etc....»<sup>26</sup>

Es de suma importancia las explicaciones del Dr. Moisés Salgado, interviniente en la autopsia realizada como médico forense, para entender las causas de muerte de Mondello:

... El cadáver estaba desnudo, estaba limpio. Le constaté cuarenta y ocho equimosis externas en un brazo, era como de quemadura, también golpes y erosiones en el resto

---

<sup>25</sup>Testimonio de Aquiles Ulises Moraes Rocha. Juzgado Letrado de 1º Instancia en lo Penal de 7º turno. Ciudad de Montevideo, 10 de febrero de 2011.

<sup>26</sup>Testimonio del Dr. José Luis Braga. Juzgado Letrado de 1º Instancia en lo Penal de 7º turno. Ciudad de Montevideo, 10 de febrero de 2011. José Luis Braga en el momento de la detención de Mondello se desempeñaba en funciones de médico del Batallón de Ingenieros 4.

del cuerpo por lo que deduje que tenía más de doscientas en todo el cuerpo y tenía como un hematoma por los golpes sobre la parte hepática, en la zona derecha sobre las costillas.. Luego de constatar que no tenía heridas profundas, ni de disparo de arma de fuego, salvo las múltiples heridas que relaté. Lo abrimos y vimos que tenía un hematoma alrededor del hígado, parte del hígado, lo que significa que había sido golpeado. Al abrir el tórax, encontramos que los pulmones tenían las manchas de Tardieu y de Paltauf que son indicativas de rotura del parénquima pulmonar por la anoxia, falta de oxígeno y que había además una insuficiencia cardíaca derecha con escaso líquido pleural y peri cardíaco. Se abrió la tráquea y la laringe buscando lesiones tipo ahorcadura pero no las encontramos para explicar las lesiones de los pulmones. Luego entendí que las mismas, habían sido producidas por lo que se llama submarino seco, donde le colocaban una bolsa de nylon y lo asfixian, por eso no encontramos agua en los pulmones ni en el árbol traqueo brontico como en los casos de muerte por submarino. ... <sup>27</sup>

Lo que se supone era una operación de prevención ideado por la inteligencia militar si tomamos como verídico el testimonio de Moraes, terminó siendo un acto muy alejado de la calidad de ser humano. La represión y la tortura en su versión más exacerbada fue la que experimentó Mondello.

#### APDO. 6. EL CASO DE LOS HERMANOS EPELBAUM

La política represiva del gobierno dictatorial argentino se hizo extraterritorial al igual que lo sucedido en los países de la región: Uruguay, Chile, Brasil y Paraguay. La denominada operación Cóndor se potenció y desarrolló en los países de la región. El diplomático norteamericano Robert Scherrer la definió y caracterizó en los siguientes términos:

« ... es el nombre en código de la recopilación, intercambio y almacenamiento de datos de inteligencia (militar) sobre personas (calificadas de adversarios políticos), recientemente establecida entre los servicios que a ella cooperan con el fin de eliminar a (sus adversarios políticos) establecida entre los servicios que a ella cooperan con el fin de eliminar a (sus adversarios políticos) en estos países. Además, la Operación Cóndor lleva a cabo operaciones conjuntas contra sus blancos en los países miembros. [...] Chile es el centro de la Operación Cóndor, e incluye también a Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay. Brasil también ha aceptado en principio aportar información a la Operación Cóndor. .... (Martínez, 2005: 82).

---

<sup>27</sup>Testimonio del Dr. Moisés Salgado Moreira, médico interviniente en la autopsia de Eduardo Mondello. Carta de autoría de Moisés Salgado Moreira dirigida al Dr. Carlos Laborde, integrante de la Comisión Departamental de Derechos Humanos. San Carlos, 10 de junio de 1985.

El informe del diplomático dirigido al director del FBI en Washington, agregó:

... Una tercera y más secreta fase de Operación Cóndor consiste en formar equipos especiales de los países miembros para que viajen por todo el mundo, por países no miembros de aquella, para llevar a la práctica las sanciones, (que incluyen) asesinatos, contra (adversarios políticos) de los países miembros de la Operación Cóndor. [...] En teoría, un país proveería de documentación falsa al equipo de asesinos, formado por agentes de un país distinto... (Martínez, 2005: 82).

En este contexto represivo protagonizado por agentes integrantes de la Operación Cóndor, se produjo el 4 de noviembre de 1976, los secuestros en Punta del Este de los ciudadanos argentinos Claudio Epelbaum Slotopolsky y Lila Epelbaum Slotopolsky.

Claudio nacido el 27 de octubre de 1953 y Lila nacida el 11 de mayo de 1956, se radicaron en Punta del Este, donde la familia Epelbaum Slotopolsky tenía una propiedad. Ello ocurrió luego de que el hermano mayor de la familia, Luis Marcelo Epelbaum Slotopolsky, fuera secuestrado y desaparecido en Buenos Aires el 10 de agosto de 1976, cuando buscaba encontrarse con su abogado para tratar el caso de unos amigos que habían sido secuestrados el día antes.

Claudio y Lila eran militantes de la Juventud Peronista y decidieron volver a la Argentina por motivos familiares. Luego de realizar gestiones ante las oficinas de PLUNA (Líneas Aéreas Uruguayas) para viajar a Buenos Aires fueron privados de su libertad. El portero del edificio donde residían los hermanos, dio su testimonio donde expresó que ese día habían pasado a despedirse y él había visto dos coches con chapa argentina (una camioneta Ford de color blanco y un auto Torino de color marrón) y siete individuos vestidos de civil que seguían a los hermanos».

La desaparición forzada, fue realizada por represores argentinos con el apoyo de efectivos de la Prefectura Nacional Naval Uruguay y la Jefatura de Policía de Maldonado. Los hermanos Epelbaum fueron trasladados ilegalmente a Buenos Aires. A Claudio se lo vio en el centro clandestino de detención denominado «El Banco» y a Lila en el centro de torturas conocido como Vesubio. (Rico y otros. «Investigación histórica sobre la dictadura y el terrorismo de Estado (1973-1985)». Tomo I, 2008: 828).

La madre de los hermanos Epelbaum, fue informada de la situación, por amigos que se encontraban en Punta del Este. La señora Sofía Slotopolsky viajó a Uruguay y presentó denuncia de la desaparición de sus hijos Claudio y Lila Epelbaum, entrevistándose con el jefe de Policía del departamento de Maldonado, Cnel. Esteban Costa. La autoridad policial

le sugirió que sus hijos podrían haber sido secuestrados por un comando argentino y que debía buscarlos en Argentina.<sup>28</sup>

En la búsqueda de sus hijos, la señora Slotopolsky, por intermedio de la Dra. Adela Reta presentó un «habeas corpus» ante la justicia competente, sin resultados. Un militar le entregó un documento expedido por la Dirección de Migraciones de Uruguay, en el que figuraba su hija viajando el 8 de noviembre de 1976.

En noviembre de 1979, Lelio López sobreviviente de un centro de detención clandestino de Argentina, le informó a Slotopolski, que sus hijos habían sido trasladados desde Uruguay a la Argentina en avión, para ser alojados en el centro clandestino de detención que funcionaba en el edificio de la Brigada Quemes de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, denominado «El Banco».

La Comisión para la Paz de Uruguay, en su informe final, consideró «confirmada la denuncia sobre desaparición forzada del ciudadano argentino Claudio Epelbaum Slotopolsky y de la ciudadana argentina Lila Epelbaum Slotopolsky porque ha recogido elementos de convicción que permiten asumir que: a) fueron detenidos el día 4 de noviembre de 1976 en la ciudad de Punta del Este – departamento de Maldonado- cuando hacían gestiones en las oficinas de PLUNA de esa ciudad, por fuerzas represivas actuando en procedimientos no oficiales o no reconocidos como tales. b) Posteriormente, fueron trasladados a la República Argentina, donde fueron identificados en el centro clandestino de detención llamado «El Banco». ...» (Rico y otros. Tomo II, 2008: 559).

Los restos de Lila Epelbaum fueron hallados en mayo de 2014 en el Cementerio de Avellaneda e identificados, Claudio Epelbaum permanece desaparecido.

En el marco del «Programa Memoria de la Unidad de Derechos Humanos», la Intendencia de Maldonado colocó una «Marca de la Memoria» el 4 de noviembre de 2014, en la vereda de las ex oficinas de Pluna que estuvieron ubicadas en el Edificio Míguez, ubicado en calle 31 esquina 20 de la ciudad de Punta del Este. La placa recuerda el secuestro y desaparición de Claudio y Lila Epelbaum.<sup>29</sup>

## APDO. 7. CONCLUSIONES.

Los brazos represores del aparato militar, cumplieron con sus objetivos: 1) eliminar todo

28La señora Sofía Slotopolsky, con sus tres hijos desaparecidos por la dictadura militar argentina: Luis, Claudio y Lila Epelbaum; fue fundadora de «Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora», falleciendo en el año 1998, sin saber el paradero de sus hijos.

foco considerado subversivo, 2) disciplinar a la ciudadanía en relación al precio a pagar si un individuo o un grupo de personas integrantes de la comunidad/es local/es, eran identificados como enemigos de la concepción ideológica militar.

Los casos estudiados son ejemplo de la dinámica represiva que operaron agentes del S 2 y del OCOA IV. La operación represiva realizada con dureza en el período comprendido entre los años 1975 y 1976, entre los cientos de ciudadanos detenidos y trasladados al «Cuartelillo» y/o al Batallón de Ingenieros 4, dio como trágico saldo las muertes de Amelia Lavagna de Tizze, Horacio Gelós Bonilla y Eduardo Mondello Techera.

A su vez, agentes del OCOA IV sirvieron de apoyo logístico para que integrantes del Plan Cóndor secuestraran en la ciudad de Punta del Este a los hermanos Epelbaum, de nacionalidad argentina, trasladados mediante la fuerza a la República Argentina.

El aparato represivo instrumentado por el elemento militar a partir de 1973, cumpliendo con las directivas de la Doctrina de Seguridad Nacional, tuvo su mayor impacto en la población del departamento de Maldonado, durante los años 1975 y 1976. El traslado de cientos de ciudadanos radicados en las ciudades de Punta del Este, Maldonado, San Carlos, Piriápolis, Pan de Azúcar y Aiguá; fue conocido por la mayoría de la población que directa o indirectamente, conocían a una o a muchas personas detenidas por ser familiares, amigos o vecinos del lugar. En ese momento, en las ciudades nombradas, residían comunidades de tamaño chico o mediano en número de habitantes, donde todos se conocían y se podía aplicar el concepto de vecino del lugar.

El contexto de la guerra fría y la bipolaridad entre defensores del «statu quo» identificados con la democracia liberal y el capitalismo y los cuestionadores identificados con el socialismo pro soviético, chino o admiradores de la revolución cubana; fueron desgastando las prácticas de la convivencia ciudadana. La instrumentación de la dictadura hizo al ciudadano sentirse observado por la autoridad y cuidarse en sus conductas públicas y también privadas para no sentirse objeto de represión.

---

<sup>29</sup>El acto a 38 años del secuestro y desaparición de Claudio y Lila Epelbaum, contó con la presencia de la Intendente de Maldonado Esc. Susana Hernández, la Directora General de Asuntos Legales de la Intendencia de Maldonado Dra. María del Carmen Salazar, el Ministro interino de Relaciones Exteriores Ec. Luis Porto, Máximo Gowland y Macarena Gelman en representación de la Embajada de la República Argentina en Uruguay, el cónsul de la República Argentina en Maldonado, y representantes del Municipio de Punta del Este, entre otras autoridades, además participaron representantes de organizaciones sociales y sindicales y público en general.

Los casos estudiados fueron conocidos en mayor o menor medida por los habitantes del departamento de Maldonado por medio del «boca a boca» y el miedo a ser sospechoso frente a la autoridad, se fue internalizando en la mentalidad ciudadana del momento. Podemos afirmar que la dictadura uruguaya logró disciplinar a la población en aras de mantener al Uruguay alejado de prácticas subversivas, entiéndase bajo esta denominación a todo aquel que fuera afín al socialismo o comunismo que se estaban enfrentando al capitalismo defendido por los Estados Unidos.

## A) FUENTES

### 1. Editas:

#### *a) Publicaciones periódicas:*

Semanario «La Democracia». Ciudad de San Carlos.

#### *b) Actas:*

1. Actas Comisión Departamental de Derechos Humanos. Juzgado Letrado de Primera Instancia de 4º Turno. Lima Manuel y otros por Comisión Departamental de Derechos Humanos de Maldonado. 22 de mayo de 1985.

2. Actas Causa Judicial «Juan María Bordaberry». Juzgado Letrado de 1º Instancia en lo Penal de 7º turno. Ciudad de Montevideo, 7 de diciembre de 2011.

#### *c) Sitios web:*

Poder Legislativo: [www.parlamento.gub.uy/leyes/ley\\_14157](http://www.parlamento.gub.uy/leyes/ley_14157).

### 2. Inéditas:

#### *a) Testimonios:*

Enrique Frade. Playa Verde, Piriápolis, 7 de enero de 2009.

Enrique Stagnaro. Ciudad de San Carlos, 8 de octubre de 2008.

Guillermo Odizzio, Ciudad de San Carlos, 7 de febrero de 2002

Amanda Tizze Lavagna. Testimonio extraído de «Legajo Causa Judicial Juan María Bordaberry». Ciudad de Montevideo. 7 de diciembre de 2011.

José Pedro Correa Sosa. Testimonio extraído de Actas Comisión Departamental de Derechos Humanos. 22 de mayo de 1985.

Omar Varona. Ciudad de Maldonado, 14 de marzo de 2008.

Julio Negro González. Testimonio extraído de «Legajo Causa Judicial Juan María Bordaberry». Ciudad de Montevideo. 11 de febrero de 2011.

Aquiles Moraes Rocha. Testimonio extraído de «Legajo Causa Judicial Juan María

Bordaberry». Ciudad de Montevideo. 10 de febrero de 2011.  
José Luis Braga Rosado. Testimonio extraído de «Legajo Causa Judicial Juan María Bordaberry». Ciudad de Montevideo. 11 de febrero de 2011.  
Moisés Salgado. Ciudad de San Carlos. Testimonio extraído de Actas Comisión Departamental de Derechos Humanos. 10 de junio de 1985.

## B) BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

- Martínez V. (2005) «*Tiempos de dictadura 1973/1985. Hechos, voces, documentos. La represión y la resistencia día a día*». Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Rico, A. y otros (2008). *Investigación Histórica sobre Detenidos Desaparecidos. 1973-1985*. Tomo I. Montevideo: FHCE, Udelar.
- Rico, A. y otros (2008). *Investigación Histórica sobre Detenidos Desaparecidos. 1973-1985*. Tomo II. Montevideo: FHCE, Udelar.